Getsemaní

Gat Shemen

Semana Santa 2024

PUBLICACIÓN DEL CONSEJO LOCAL DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE CÁDIZ Nº 15

Nuestra Pasión

Como cada año, nos sumamos a la celebración
de nuestra Semana Santa de la mano de todos los gaditanos.
Con toda nuestra pasión.

Sumario

4 Liturgia y Cofradías: Por que y Para qué.

10 Bruno García. Alcalde de Cádiz.

14 La Semana Santa de Cádiz como Joya Cultural Andaluza

18 Cádiz y la Santa Vera Cruz

22 Cronica del Vía Crucis general de las Hermandades

28 Fernando, un periodista en el atril del Falla

32 Buiza, el escultor de la fuerza divina

34 Tradición del Paño de la Verónica en la cofradía de Sanidad

38 El Himno de la Kénosis

40 Entrevista a Pilar Morillo y Álvaro Domínguez

46 La paciencia humana y la impaciencia evangelica, Balbino Reguera Díaz

48 Semana Santa de Cádiz, Carlos Maura Alarcón

50 JMJ: La expereiencia de ser Joven y crecer

52 Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo (1624-2024)

56 Un pintor andaluz que nuevamente se hace presente en una de las capitales andaluzas en la Semana Santa

62 Certamen literario 2022 - 2023

70 Un Nazareno de José Montes de Oca en Alcalá de los Gazules

76 La Fotografía Santo y Seña en Getsemaní

Imprime: Egondi ,Calle Rodillo, Nº 2 41007, Sevilla
Agencia editorial: CLIP COMUNICACIÓN - 663 69 39 21
GETSEMANÍ - GAT SHEMEN - Época V Nº 15
Edita: Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz
c/ Cobos Nº 10 Tlf. 956258996
www.consejocofradiascadiz.es
Consejo Editorial: Comisión Revista Getsemaní
Dirección: Calle Cobos Nº 10 11005, Cádiz
Diseño y Maquetación: José María Reyna Cabrera
Fotografía Portada: José María Reyna Cabrera
Cartel Semana Santa 2024: Chema Rodriguez
Cartel Vía Crucis: José María Reyna Cabrera
Fotos Artículos: José María Reyna, Jesús Patrón (foto Magna 2022),
Archivos de cofradías y RRSS Chema Rodriguez

Pintura Corazón de Jesús
Santa Caridad, Iglesia de San Juan de Díos

LITURGIA y COFRADÍAS: POR QUÉ Y PARA QUÉ

Padre Marcos Peña Timon

El culto cristiano no sólo tiene sentido en una sociedad que se está haciendo por días cada vez más secularizada, sino que es de capital importancia para aquellos creyentes que quieran hacer entrega de su vida a Dios y por su amor, entregarse al servicio de los demás. Es por esto, que este año desde el Consejo Local de Cofradías y Hermandades de Cádiz, en sus cursos de formación, vamos a procurar volcarnos en la medida de lo posible en la formación litúrgica de los cofrades. Sirvan estas líneas, un poco, como justificación de esta idea.

Como sabemos la venida de Jesús está anunciada por el Antiguo Testamento pero la liturgia en éste está orientada prácticamente al Padre, mejor dicho, para no entrar en conflicto con el Pueblo Judío, a Yahé. Pero, el Nuevo Testamento y la Iglesia testimonian que Cristo nos ha dado la plenitud del culto verdadero (Sacrosanctum Concilium, 5) para que, como dice San Juan, podamos hacer de nuestra vida un culto al Padre en Espíritu y en verdad.

La palabra Liturgia viene del griego (leitourgia) y quiere decir servicio público ofrecido por un individuo a la comunidad o conjunto de prácticas establecidas que regulan en cada religión el culto y las ceremonias religiosas. Desde el inicio de los tiempos ha existido de algún modo liturgia. Se tiene referencia de Aristóteles que escribía a este respecto: "Los gastos destinados al culto de los dioses son comunes a todas las ciudades. Es necesario, pues, que una parte de los fondos públicos sirva para pagar los gastos del culto de los dioses".

Liturgia en el Antiguo Testamento significa el servicio cultual del Dios de Israel y estaba a cargo de los Levitas durante la travesía del desierto, pasando a los sacerdotes cuando se construye el Templo de Jerusalén. En el Nuevo Testamento el término se utiliza en diferentes sentidos pero no aparece ligado al culto cristiano, salvo en los Hechos de los Apóstoles (13,2), probablemente porque la palabra liturgia estaba demasiado ligada al sacerdocio levítico del Antiguo Testamento, ministerio que cambia con la aparición del Cristianismo.

En los primeros tiempos no hay libros litúrgicos propiamente como tales, excepto, si así podemos llamarlo, el texto de la biblia. También se leían, por ejemplo, cartas de Pablo o de otros apóstoles. Para el resto, todo se deja a la libre creatividad, salvo en los elementos esenciales. Hallamos rastro de estos esquemas y de esta libertad en textos no propiamente litúrgicos, la Didajé o Didaché (*obra de la literatura cristiana primitiva que pudo ser compuesta en la segunda mitad del siglo I, acaso antes de la destrucción del Templo de Jerusalén, del 70 d. C*), que nos da indicaciones sobre el bautismo, sobre la eucaristía, sobre la oración diaria y sobre el ayuno, como los escritos de Clemente de Roma y la Apología de Justino. Hacia el 215 encontramos la Tradición apostólica del presbítero romano Hipólito. En sentido amplio, éste es el primer libro litúrgico, porque contiene sólo descripciones de ritos litúrgicos con algunas fórmulas más importantes: consagración de los obispos, de los presbíteros, de los diáconos y de los demás ministros; esquema de plegaria eucarística, catecumenado y bautismo; oraciones y normas para las vírgenes, las viudas; la oración de las horas, los ayunos, bendición del óleo.

Posteriormente, en las Iglesias Ortodoxas de habla griega liturgia significa fundamentalmente la celebración litúrgica. En la Iglesia Romana, solo San Agustín la utiliza para referirse al ministerio cultual. No es hasta el siglo XVI cuando aparece en algunos libros. Pero, junto a este significado, el término liturgia se hizo sinónimo también de ritual y de ceremonia en sentido externo y rúbrica.

La encíclica Mediator Dei de Pio XII, la define como "el culto público que nuestro Redentor rinde al Padre como Cabeza de la Iglesia, y es el culto que la sociedad de los fieles rinde a su Cabeza y por medio de ella, al Padre Eterno, es decir, el culto integral del

Calíz, Santa Caridad,
Iglesia San Juan de Díos

Cuerpo Místico de Jesucristo". El sacerdocio de Cristo se mantiene activo en la sucesión de los tiempos, no siendo otra cosa la liturgia que el ejercicio de ese sacerdocio.

Tras el Vaticano II se publica la Sacrosanctum Concilium, constitución sobre la Liturgia de la Iglesia, cuya definición de Liturgia coincide con la de MD como no podía ser de otra manera, pero el Vaticano II destaca los siguientes aspectos:

a)La liturgia es obra del Cristo total, de Cristo primariamente y de la Iglesia por asociación.

b)La liturgia tiene como finalidad la santificación de los hombres y el culto al Padre, de modo que el sacerdocio de Cristo se realiza en los dos aspectos.

c)La liturgia pertenece a todo el Pueblo de Dios, que en virtud del bautismo es sacerdocio real con el derecho y el deber de participar en las acciones litúrgicas.

d)La liturgia, en cuanto que, constituida por gestos y palabras que significan y realizan eficazmente la salvación, es ella misma un acontecimiento en el que se manifiesta la Iglesia, sacramento del Verbo encarnado.

e)La liturgia configura y determina el tiempo de la Iglesia desde el punto de vista escatológico, es decir, del fin de los tiempos o la vida eterna.

f)Por todo esto la liturgia es *" fuente y cumbre de la vida de la Iglesia".*

En resumen, podemos definir la liturgia como la función santificadora y cultual de la Iglesia, esposa y cuerpo sacerdotal del Verbo encarnado, para continuar en el tiempo la obra de Cristo por medio de los signos que lo hacen presente hasta su venida.

Dicen las normas diocesanas para las hermandades y cofradías, en el apartado cuarto: "la evangelización es la razón de ser de la iglesia", y en el punto 17: *"el primer fundamento y clave es fomentar el culto cristiano"*. Después vienen la formación y la caridad, pero lo primero es el culto. Podíamos decir pues, que el fin primordial de las hermandades y cofradías es el CULTO a la Santísima Trinidad con mayúsculas y sin miedo a equivocarnos.

En la Liturgia, la participación se convierte tras el Vaticano II en uno de los conceptos importantes de la reforma litúrgica. Esta participación puede ser interna, es decir, aquella que brota de la comunión de la persona y de la identificación del individuo con el resto de la Asamblea que busca la Salvación única y exclusivamente a través de Cristo para llegar al Padre y mediante la asistencia del Espíritu, y una participación externa por la que se va a manifestar al mundo la experiencia que se siente interiormente, pretendiendo la Evangelización que nuestro Salvador nos encomendó. Esta es la nueva grande, que deben de propagar las hermandades y cofradías, ya que todo bautizado está revestido de la dignidad sacerdotal, está incardinado en Cristo y el Amor más grande conocido se ha apiadado del hombre, acogiéndole en su plan salvífico recomendándonos delante del Padre, y esta es la gran noticia.

La gran ocasión para las hermandades y cofradías de culto externo es la salida procesional, donde todos los hermanos de ésta se dirigen a la Santa Catedral para rendir adoración al Santísimo en comunidad que es como debe ser la oración del cristiano, pues es así como tiene fuerza y plenitud. El papel del Director Espiritual, en primer lugar, y, en segundo lugar, del Hermano Mayor debe ser fundamental en este sentido. Ambos han de procurar el mayor grado de formación, de educación y de devoción de sus cofrades, para que la salida procesional no se convierta en un acto de cara al pueblo que no sea otro que una catequesis y evangelización mediante la proclamación y afirmación de fé sincera, profunda y verdadera de todos los hermanos. También, otra ocasión importante

GADESLIMP, S.L.
LIMPIEZA DE LOCALES Y OFICINAS
MANTENIMIENTO DE COMUNIDADES
PULIDO Y ACRISTALADO DE SUELOS
LIMPIEZA DE OBRAS
MOQUETAS Y ALFOMBRAS
LIMPIEZA A HIDROPRESIÓN
TODO TIPO DE LIMPIEZA EN GENERAL
Oficina y almacén: Avda. San Severiano, 19 Interior Bajo - 11007 Cádiz Tfnos.: 956 250 624 / 956 250 659
Fax: 956 250 659 - Móvil: 609 55 88 33 - e-mail: gadeslimp@gadeslimp.com - www.gadeslimp.com

en la que deben colaborar todas las hermandades y cofradías es la procesión del Corpus Christi, momento en que el Santísimo recorre las calles de la ciudad con su Obispo al frente, teniendo todos los creyentes la obligación de acompañar al Señor en su recorrido triunfal tras la Resurrección y Ascensión a los cielos, así como todos aquellos actos de culto externo o interno que convoque el Obispo. Evidentemente todas las cofradías y hermandades tienen sus reglas con sus besapiés, besamanos, triduos, quinarios, septenarios, etc.. y sus diferentes cultos que tienen también su importancia capital y sus liturgias propias en algunas ocasiones. Dentro de éstos destaca la Función Principal que se dedica a los Titulares de cada hermandad o cofradía, que normalmente tiene en cada una, un modo litúrgico específico y apropiado para celebrar esa fiesta, la más trascendente y que justifica la constitución de esa institución.

En este sentido los cofrades no debemos de tener complejo porque nuestras acciones simbólicas vengan de la Tradición. Toda simbología comunitaria tiene esencialmente sus raíces en dicha tradición; lo bueno es hacerlo bien. Los símbolos litúrgicos no sólo informan catequéticamente de aquello que quieren representar, sino que tienen un papel mediador, comunicante, unificador, transformador, productor… Es por ello que la liturgia debe invitar a la catequesis y se debe conseguir la realización de los gestos y símbolos, más clara, expresiva y decorosa posible con el fin último de adorar a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, así como la veneración de hiperdulía de nuestra Señora , protodulia de San José y de dulia de sus Santos.

Lecturas recomendadas:

1.- ¿PARA QUÉ SIRVE LA LITURGIA? RESPUESTA DE UN JESUITA (de los de S.I gnacio). https://gloria.tv/post/6L46Ug4VztQeCYrmRtABqKn9r

2.-LOS TESOROS DE LA LITURGIA. https://www.arguments.es/liturgia/por-que-la-liturgia-es-importante-en-la-vida-cristiana/

3.- ¿QUÉ ES LA LITURGIA DE LA PALABRA? ¿QUÉ SIGNIFICADO TIENE? https://infovaticana.com/2013/11/24/que-es-la-liturgia-de-la-palabra/

4.- GESTOS Y SÍMBOLOS. José Aldazabal. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona
Rivadeneyra, 6,7 - 08002 Barcelona

5.- CONSTITUCIÓN SACROSANCTUM CONCILIUM SOBRE LA SAGRADALITURGIA. http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html

6.-MANUAL DE LITURGIA. Jesús Luengo Mena. Ed. Almuzara.

7.-LITURGIA. Manual del ISCCRRD.3-4 Universidad Eclesiástica de San Dámaso-

8.- CURSO SOBRE LITURGIA - CATÓLICOS FIRMES EN SU FE. http://www.catolicosfirmesensufe.org/curso-sobre-liturgia

+Beiman CAPILAR

RECUPERA TU PELO CERCA DE CASA

financia desde
50€
al mes

CON LA GARANTÍA Y EXPERIENCIA DE CLÍNICAS BEIMAN

1ª cita informativa
GRATUITA

Varón, 32 años - 12 meses

Varón, 35 años - 12 meses

+ Cerca de casa +

+ Resultados garantizados y 100% naturales +

¿Quieres ver más casos reales?

Móvil: 645 960 194 • www.beimancapilar.com

Bruno García

Alcalde de Cádiz

A punto de vivir mi primera Semana Santa como alcalde de Cádiz, quiero saludar, en primer lugar, a todos y todas las cofrades de esta ciudad a través de las páginas de la revista 'Getsemaní', editada por el Consejo Local de Hermandades y Cofradías y que hoy cumple 15 años desde la primera vez que se editara. Esta publicación es una referencia para todos los que viven y sienten la Semana Santa gaditana.

Además del saludo, querría trasladarles todo mi apoyo y buenos deseos para que vivan una Cuaresma intensa en lo espiritual, en lo que se refiere a la vida de sus hermandades y también con todos los actos que se organizan durante estos días en la ciudad. Todo ello sirve de antesala a una Semana Santa que espero que cumpla todos nuestros objetivos para que cada hermandad pueda vivir una estación de penitencia plena.

Va a ser mi primera Semana Santa como alcalde pero, por supuesto, no como concejal ni como ciudadano. Durante todo estos años anteriores he podido coleccionar un buen ramillete de vivencias en la misma y, sobre todo, en torno a las personas que están alrededor de ellas y que son las que trabajan en el día a día de cada una de las hermandades.

Desde el mismo momento que recibí la confianza de los gaditanos y las gaditanas con sus votos, mostré mi máximo respeto hacia las hermandades y cofradías de la ciudad y mi disposición para colaborar en todo lo necesario para que esta Semana Santa siga creciendo.

Una de las primeras medidas fue la creación de la Concejalía de Hermandades y Cofradías, algo que nunca se había hecho hasta ahora, y con José Manuel Verdulla, que conoce tan de cerca todo el mundo cofrade al formar parte de él, al frente de ella para que esa colaboración entre Ayuntamiento, Consejo Local y hermandades fuera aún más estrecha si cabe.

JIMENEZ RECIO
MEDIADORES DE SEGUROS
AXA
25 AÑOS
ESPECIALISTA/GESTOR PATRIMONIAL EN VIDA, AHORRO Y SISTEMAS DE PENSIONES
GESTORES Y TECNICOS DE RIESGOS PARA GRANDES EMPRESAS Y AUTÓNOMOS
AV. DE LA CONSTITUCIÓN DE 1812, 2 LOCAL 2 - 11008, CÁDIZ
Tfno.: 956.28.68.04
Móvil: 654.61.68.91 673.53.11.76
jimenez.recio@agencia.axa.es
jimenez.reciocomercial@agencia.axa.es

Hace poco también firmamos un convenio con el Consejo por el que se aumentaba la subvención municipal en 35.000 euros este año. Esto no viene a ser un simple número sino que es muestra del apoyo que queremos tener por parte del Ayuntamiento hacia las cofradías por toda la labor que realizan.

No podemos olvidar varias cuestiones. Por un lado, en Cádiz hay casi 30 hermandades de penitencia y siete de gloria, cada una con sus hermanos y hermanas, cada una con sus vivencias, con su propia vida interna, que mueven a miles de gaditanos y gaditanas en la ciudad en torno a una pasión, en torno a unas imágenes en las que depositan su fe, sus anhelos y esperanzas y también les sirven como paño de lágrimas en ocasiones.

Por otro lado, las cofradías hacen una labor fundamental que es el cuidado de un patrimonio histórico y artístico de incalculable valor. Esta es una tarea muy costosa y delicada y, por ello, las cofradías deben tener el máximo apoyo por parte de las administraciones públicas.

Hay una tercera pata que valoro especialmente y es el de que las cofradías no viven de espaldas a la realidad que les rodea y, por ello, cada vez es más importante la labor social que realizan y que sirve de apoyo para muchos gaditanos y gaditanas en situación de vulnerabilidad.

Y, por supuesto, está el apartado económico. La Semana Santa de Cádiz es de Interés Turístico Nacional y es un evento que tiene un impacto económico importante en varios aspectos. Uno porque en sí es casi una industria de la que se ven beneficiados muchos oficios y sectores, como los imagineros, floristas, cererías, bandas de música, orfebres y otros muchos.

Aparte, las cofradías movilizan a miles de personas cada día en las calles de la ciudad, lo que hace que también tenga un impacto directo en la hostelería, los taxistas y otro sectores. Eso es algo que no se puede obviar y que merece todo nuestro apoyo.

Sin más, les reitero todos mis respetos, apoyo y cercanía. Aquí tienen a un alcalde y a su equipo de Gobierno para trabajar de la mano con el objetivo de que tengamos una Semana Santa aún más grande de lo que ya es.

Penitentes de la cofradía del Perdón

Santísimo Cristo de la Expiración Convento de Santa María

Cristo de la Humildad y Paciencia

La Semana Santa de Cádiz como Joya Cultural Andaluza

Juan Carlos Jurado Barroso
Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías de Cádiz

Permitidme, a través de estas líneas, hablar de nuestra Semana Santa vista desde el exterior. Y ello desde el punto de vista de Presidente del Consejo de Hermandades por mi relación con el resto de Consejos de Andalucía.

Tengo que manifestar que desde hace mucho tiempo nuestra Semana Mayor viene avanzado y poniéndose a la altura de las más importantes en el acervo cultural andaluz. Ya se habla de la misma como la gran desconocida no solo en la provincia sino en la propia Andalucía.

Decimos ello por el valor que las Hermandades han puesto en últimos años con su trabajo no solo en el ámbito religioso sino también en el ámbito cultural y patrimonial, por el trabajo y el esfuerzo que han llevado a cabo para restablecer ese rico patrimonio que las hermandades tenemos, amén del aspecto musical, donde suenan nuestros sones con Rosario como abanderada principal, sin menospreciar al resto de formaciones musicales; en ese aspecto también hemos crecido siendo una referencia importante el musical dentro de la Semana Santa.

No nos podemos olvidar que ese trabajo ha sido importante en estos últimos años y ha llevado a que el nombre de la Ciudad de Cádiz y de su hermandades suenen aún más, así se expresa en los foros no solo las cofrades sino de los organismo cofrades, donde hemos de indicar que la Semana Santa ha empezado a crecer y, sobre todo, creer en sí misma, bastión de ello fue la Magna del año 2022, donde supimos poner en valor, como decíamos anteriormente, nuestro trabajo y nuestro rico patrimonio, amén de nuestra intachable organización, sin que tuviésemos que envidiar a ninguna de la Semana Santa de Andalucía.

Todo ello, como manifestaba, ha sido el esfuerzo no solo de este Consejo que me ha tocado presidir y en el que ha luchado desde el minuto uno por ese labor de poner a nuestra ciudad y hermandades en un lugar destacado, motivado por ese esfuerzo colectivo de unión entre Consejo y Her-

mandades, donde las mismas han empezado a ver que éramos importante y que tenemos muchísimo que decir, sino también de los que han trabajado en las anteriores etapas del Consejo y que deben tener igualmente su reconocimiento en este análisis.

Hay que seguir en esa lucha en todos los aspectos para que nuestra Semana Santa llegue a los mayores lugares de nuestra tierra, que sigamos creciendo en lo patrimonial, espiritual y en organización, y que sigamos creyendo de la importancia que tenemos, así lo expresa días tras día nuestro pregonero de la Semana Santa de 2024, Fernando Díaz, cuyas palabras no se cansan de reiterar que tenemos que seguir trabajando sin descanso, y que la ciudad, los cofrades y las hermandades sigan en esa audaz labor de crecimiento, de creer y valorar que todo lo que hagamos lo hacemos no solo por nuestra Semana Santa sino por nuestra ciudad y sus hermandades, tan importantes en ese testimonio de fe, en esa llamada Religiosidad Popular que cada Semana Mayor lleva a nuestro titulares a nuestras calles. Sigamos trabajando por esa Pasión que representan nuestras hermandades y sobre las cuales descansa la Semana Santa de Cádiz, y que la vivamos como una auténtica Pasión junto al Mar, que nuestros titulares nos ayuden a seguir esa estela de crecimiento y que se siga hablando de nuestra Semana Santa como una de las principales y referentes de nuestra Cultura y Patrimonio.

Me despido dando las gracias a los hermanos mayores por el dignísimo trabajo que realizan de poner en valor a nuestras hermandades, a las junta de gobierno, a los hermanos de fila, a las autoridades políticas por su continuo apoyo y para que nos sigan ayudando año tras año en poner en valor a nuestras hermandades, y por último aunque no menos importante, al pueblo de Cádiz por ayudar durante tantos siglos a que ésta, nuestra Semana Santa, suene con los mejores sones no solo de su música sino de sentimiento, fervor y recogimiento que tanto merecen nuestro titulares.

Penitentes de la cofradía de las Penas

Dr. Ramón Medel Sabrás
Médico Estomatólogo
Periodoncia e implantología oral
Odontología infantil integrada
Ortodoncia, Todo tipo de prótesis y
odontología estética y conservadora,
Endodoncia rotatoria.
CLÍNICA DENTAL MEDEL BARELLO
DOCTORES RAMÓN Y MARÍA DEL ROCÍO MEDEL
Avenida Andalucía, 32 - 2ºE, Cádiz - Telf: 956285354

LAYRA
LIMPIEZA, SERVICIOS, PINTURA,
MANTENIMIENTO DE GARAJES Y EFIFICIOS
c/ Costa Rica, 4-A
677 53 86 81
11100 SAB FERNANDO
(Cádiz)
correolayra@hotmail.com

Capilla de La Cofradía de la Vera+Cruz, 1760

Cádiz y la Santa Vera Cruz

Alfredo García Portillo

El libro está dedicado a Enrique Hormigo Sánchez y a José Miguel Sánchez Peña, dos personas vinculadas con la historia, el arte, Cádiz y la cofradía.
Toma su nombre de la fundación de la hermandad alrededor de la Santa Vera Cruz, debido a que en un principio la cofradía de sangre adora al Santo Lignum Crucis y por la vinculación con la ciudad, mostrándose a lo largo del texto numerosos incidentes que ligan indefectiblemente a la cofradía con Cádiz. La ilustración de la portada se corresponde con la desaparecida cruz de plata del Santo Sudario, que hubo de ser vendida en el siglo XIX para sufragar numerosas deudas contraídas.
Simbológicamente dividido en cinco partes (por la devoción a las cinco llagas de los franciscanos), presenta una estructura en la que tanto el estudioso, como el aficionado a los temas histórico artísticos o el cofrade pueden encontrar datos que creemos sumamente interesantes, por ello además del texto rigurosamente histórico y contrastado con más de doscientos documentos procedentes de distintos archivos entre los que destacaremos el Municipal, el Histórico Provincial y el Diocesano, cuenta con una serie de fichas históricas de la cofradía, la mayoría acompañadas de ilustraciones realizadas con la técnica de acuarela, por el pintor José María García Gallardo, expresamente para esta obra, siguiendo las indicaciones del autor. Incluye también fichas en las que se establece una vinculación entre la cofradía de la Vera Cruz y las otras existentes en la ciudad en fechas aproximadas, complementándose con numerosas transcripciones de actas antiguas.

La espina dorsal de la investigación se basa en numerosas investigaciones, en primer lugar del profesor Sánchez Herrero, de Hipólito Sancho de Sopranis, Alvaro Picardo y de Enrique Hormigo Sánchez, estas últimas publicadas por José Miguel Sánchez Peña. Son también fundamentales los trabajos de este último y la publicación del libro "Convento y Museo", con magníficas aportaciones de Lorenzo Alonso de la Sierra, así como los datos facilitados por Frédérique Morand e informaciones de otros autores como Espinosa de los Monteros, Sánchez Pavón o Pablo Antón Solé, pero con numerosas contribuciones, así en el siglo XVI en base a las mandas testamentarias y a documentos localizados por el autor como las escrituras de la capilla y los datos facilitados por el sínodo del obispo D. Antonio Zapata, se reconstruye la historia de la cofradía.
Entre las aportaciones más significativas podemos señalar el hallazgo del acta perdida de 1616, con datos que ayudan a interpretar la historia a principios del siglo XVII, el descubrimiento de los autos de 1629 y otros posteriores, con numerosa información acerca de

cómo se realizaba la estación de penitencia, así como importantes datos relativos a donaciones y personajes ilustres de la ciudad que fueron priostes y mayordomos de la cofradía.

Por otra parte, cabe destacar el haber encontrado las cuentas de la cofradía entre 1705 y 1725, así como documentos posteriores que ligan a la cofradía con capas aristocráticas de la época en la ciudad. La existencia de priostes en esta época como el señor de San Juan de Carballo, el Marqués de Casa Estrada o el Marqués del Pedroso ha hecho posible igualmente la reconstrucción de la historia de la cofradía de una etapa de la que poco o nada se sabía, enlazando la cofradía de sangre del siglo XVII con la que surgirá con la entrada en la misma del Marqués de san Juan de Carballo, Juan Gómez de Figueroa y Sebastián Pinto de Rivera, vinculada muy estrechamente con compañías de los cargadores de indias.

Por último y durante el siglo XIX, deja ver diferentes períodos, el primero que llega hasta casi los años 30 en que la cofradía entrará en franca decadencia, el segundo entre 1834 y 1843, sin noticias de esta, originándose un resurgir con distintas reorganizaciones a partir de entonces, hasta encontrarla completamente activa a finales del siglo XIX, fecha en la que se cierra este primer tomo.

Cristo Indiano, primitiva imagen de la Vera+Cruz

INMOBILIARIA 1812

¡CONTÁCTA CON NOSOTROS!

613 270 866 - 856 370 932

VALORACIÓN GRATUITA DE SU VIVIENDA

LA TRANQUILIDAD DE ACERTAR

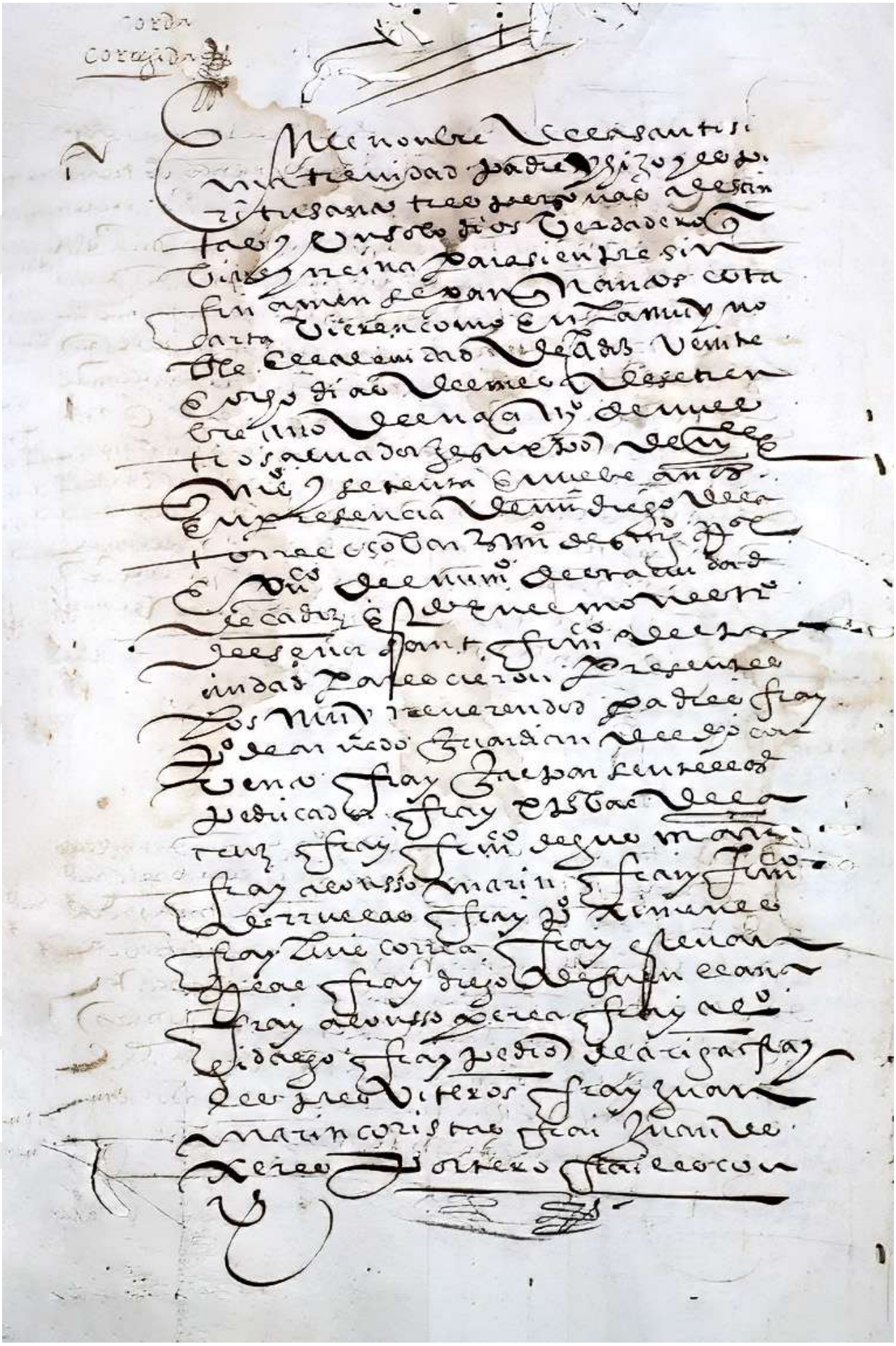
CONSEGUIMOS EL 100% DE SU HIPOTECA

¡ENCUÉNTRANOS EN!

CALLE GARCÍA CARRERA, 1, CÁDIZ

www.inmobiliaria1812.com

info@inmobiliaria1812.com



Cartel del Vía Crucis 2024, autor José María Reyna Cabrera

CRONICA DEL VíA CRUCIS GENERAL DE HERMANDADES

"En Cristo se encarna la belleza de la verdad, que adquiere un nuevo realismo en la pasión: la belleza del amor"

Impresión, emoción y oración. Quizás sean las palabras que definan el camino vivido el pasado lunes 19 de febrero, en el piadoso ejercicio del Vía Crucis llevado a cabo por las Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad.

Impresión, de ver como nuestros hermanos de la Venerable, Real y Devota Cofradía de Penitencia de Nuestro Padre Jesús de los Afligidos y María Santísima de los Desconsuelos, se habían esforzado para preparar la magnífica parihuela, en la que destacaban las queridísimas imágenes de Nuestro Señor y su Santísima Madre, para este especial momento.

Todos los detalles cuidados y enmarcados por parte de su imponente paso procesional, que es el más antiguo de los que se portan en nuestra Semana Santa, así como por el exorno de flores moradas, propias del tiempo litúrgico.

Detalles que hacían referencia a otras de las corporaciones del Jueves Santo, como los faroles cedidos por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno o la cartela que contenía la Oración en el Huerto.

Detalles habituales, como los ángeles que en las esquinas portan los atributos de la pasión. Pero también otros propios del acto, como los dos pequeños ángeles que sostenían los pies de la cruz de Cristo, que hacían presentes a todos los cofrades gaditanos, siempre prestos a estar junto a la cruz de los más necesitados de nuestra sociedad para ayudarles a llevar sus infinitas cruces.

Una belleza maravillosa que hacía surgir en toda persona de buena voluntad la emoción.

Emoción de ver cómo en esas andas se contenía el compendio de tres momentos trascendentales de un ajusticiado, de un hombre, para todos, del Hijo de Dios, para nosotros sus humildes discípulos, que se encuentra con su madre camino del patíbulo, que es ayudado por alguien ajeno que, en un principio, no llega comprender la trascendencia de su servicio y que recibe la benevolencia de una mujer que enjuga la sangre y el sudor de su rostro para dejar constancia de su imagen, del verdadero icono de su entrega por amor.

¿Tres momentos en la vida de un hombre? NO, tres momentos salvíficos de la presencia terrenal del Verbo Encarnado, de Dios Hijo entre nosotros, que se abajó para que nuestro ser, nuestro vivir, nuestro creer culminaran su fundamento en seguirle a Él, que se hizo hombre para nuestra redención.

Por eso, para todo cofrade, para todo cristiano, esa impresión y esa emoción sólo podía llevarnos a la oración, a contemplar, como nos diría precisamente la oración que daba inicio al Vía Crucis, que Jesús, el Señor, el que salva y el que da la vida, no busca los primeros puestos, sino que se nos presenta torturado y humillado por servir a la salvación de todas las personas.

Oración también a esa Madre de los Desconsuelos que no se aparta, que está allí y aquí, guardando en su corazón los acontecimientos que hacen sufrir a su Hijo y a todos sus hijos encomendados a Ella desde la cruz.

Cruz que se convierte en vida, en vida nueva para los hombres nuevos nacidos desde el amor de Cristo. Por eso, porque nuestra religión es de VIDA, ese don precioso de Dios, el Vía Crucis de este año tenía una dedicación especial en favor de la vida y en el agradecimiento y la promoción de la donación de órganos, que es una manera preciosa de engendrar vida para cuando ya partamos hacia el Reino.

Hospital HLA La Salud

ÁREA MATERNO - INFANTIL

Urgencias Pediátricas 24H
Servicio de Tocoginecología 24H
Servicio de Matronas 24H
Servicio de Cirugía Pediátrica

HLA LA SALUD

C. Feduchy, 8 - 11001 Cádiz
956 22 53 01 - hospital.lasalud@grupohla.com
grupohla com

Fue memorable la gran cantidad de personas que contemplaron el traslado desde la Parroquia de San Lorenzo Mártir hasta la S.A.I. Catedral, que fue acompañado por la Capilla Musical San Pablo y la esemble Stella Maris, para ir configurando el ambiente de recogimiento y oración propia del acto de culto que se iba a desarrollar.

Igualmente, un gran número de fieles participaron en el rezo del Santo Vía Crucis dentro de la Seo, que arroparon, tanto en su nave central como en las laterales, el piadoso ejercicio.

El nuevo modelo adoptado por el Consejo Local de Hermandades y Cofradías, con las Sagradas Imágenes en el altar mayor y todos los fieles frente a las mismas, sinceramente ha resultado un gran acierto, pues permite que todos estemos concentrados en lo importante, en lo trascendente, la conmemoración de la entrega de Nuestro Señor por medio de la oración de las catorce estaciones penitenciales, sintiéndolas como propias y actuales en nuestras vidas.

Estaciones que se fueron desgranando por las personas designadas para ello, con la lectura de unas certeras meditaciones, basadas en el pasaje bíblico correspondiente, que nos disponían a la contemplación de cada momento, desde la condena a muerte hasta la sepultura, terminando cada una pidiendo la misericordia de Nuestro Señor para nuestros pecados.

Entre una y otra estación, fue la esemble Stella Maris la encargada de acompañar musicalmente la meditación personal de lo escuchado, con piezas alusivas a cada momento.

Serían las 21:30 horas cuando partiera el cortejo para la Parroquia de San Lorenzo, viéndose acompañado también de un buen número de fieles.

Pero antes, sería nuestro Obispo, D. Rafael Zornoza, quien diera lectura a la decimocuarta estación y nos alentara para vivir una fructífera cuaresma, recordándonos que “Jesús nos invita a guardar la nueva alianza como pacto de amor eterno”.

En este tiempo de conversión, nos manifestaba nuestro prelado que en Cristo vemos el precio del amor por nosotros, amor redentor que lo llevan a aparecer como un “hombre de dolores” por nuestros pecados.

En Cristo se encarna la belleza de la verdad, que adquiere un nuevo realismo en la pasión: la belleza del amor.

Bienaventurada pasión del Señor que proclama la victoria sobre el pecado y la muerte.

Nos pedía nuestro Obispo que nos alejáramos de los enfrentamientos entre hermanos, de las murmuraciones y la desunión. Que hagamos protestación de fe, confesemos nuestros pecados y que nos acerquemos a la Eucaristía para llegar a la libertad de los hijos de Dios.

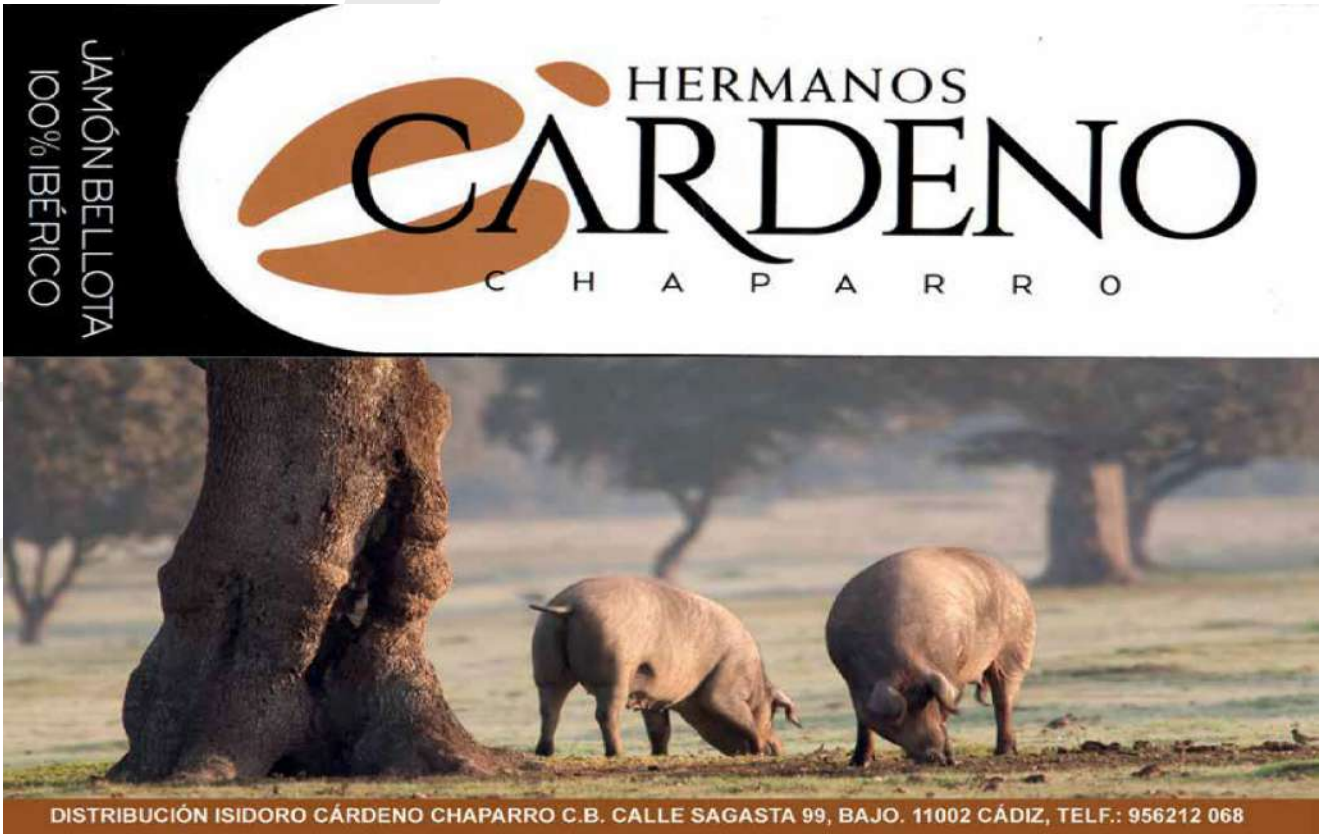
Señor, que busquemos tu rostro y que sepamos servirte en cada uno de los más necesitados.

Que María Santísima de los Desconsuelos nos ayude, para que sepamos hacer realidad en nuestro corazón esta petición a Cristo Redentor y que la gloriosa Resurrección de Nuestro Señor llene a nuestras Hermandades de la fe, la esperanza y la caridad necesaria para ser verdaderos agentes de evangelización.

Rico * Bus

CARRETERA ESTACIÓN S/N C.P.11100 SAN FERNANDO (CÁDIZ) 956 883 692 / 956 898 902

www.autobusesrico.com


JAMÓN BELLOTA
100% IBÉRICO
HERMANOS
CÁRDENO
CHAPARRO
DISTRIBUCIÓN ISIDORO CÁRDENO CHAPARRO C.B. CALLE SAGASTA 99, BAJO. 11002 CÁDIZ, TELF.: 956212 068

Fernando, un periodistas en el atril del Falla

Desde hace más de setenta y cinco años, el Consejo Local de Hermandades de nuestra ciudad, tiene a bien la labor de buscar una persona que exalte la Semana Santa cada Domingo de Pasión como se le denominaba antes de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II- o quinto Domingo de Cuaresma. Hallar el perfil adecuado no es labor fácil porque fácil no es situarse frente de casi mil personas y sobre un atril proclamar las grandezas de nuestra Semana Mayor.

La Semana Santa de 2024 ya tiene pregonero. Es un hombre sencillo y de nuestro tiempo. Periodista de Diario de Cádiz, Fernando Díaz se complace en recibirnos en su sede de trabajo, vestido para la ocasión,- manejando los tiempos y las respuestas entre hojas del periódico y llamadas de teléfono. Es consciente del sí que ha dado a la ciudad que le vio nacer, aunque el esfuerzo entre su trabajo y su cargo de Hermano Mayor, están latentes. Su familia, norte y guía de su existencia, siempre está presente en cada aseveración.

Fernando, un periodista más en el atril del Falla.

Hay muchos periodistas que son cofrades, es una buena señal y una coincidencia absoluta, pero, repito, una buena señal de que los periodistas estén metidos en las hermandades hasta este nivel.

¿Cuánto hay de la redacción al atril y del atril a la redacción?

Hay mucho porque es mi vida, son más de treinta años en esta profesión; voy a dar un pregón, pero va a ser la crónica deportiva más importante que habré hecho de cualquier evento. Habrá mucho del periodista y bastante, bastante del cofrade que soy, y del Fernando niño, que es cuando empieza esta locura. Vengo de una familia católica, creyente y cofrade, donde a excepción de mi tío José María y su experiencia muchos años en el Huerto o mi primo José Mari ahora en La Palma, yo he sido quien ha marcado la línea en torno a las cofradías.

Dices "la crónica deportiva mejor contada" ¿tendremos que leer entre líneas en los folios del pregón?

Le decía al señor Obispo en la presentación de mi persona como pregonero que no iba a cantar un gol, pero quien me conoce sí va a haber un guiño a mi profesión (risas).

Tú que tanto entiendes de deportes y quinielas, cuando llega septiembre siempre se habla de las mismas. ¿Sirven para algo las quinielas, aciertan?

Al pregonero le pasa igual que a la imagen del ViaCrucis. Yo dudo mucho de que mi persona pudiera ser elegida porque el abanico es muy amplio. Cuando recibo la llamada del presidente, Juan Carlos Jurado, me pide la máxima discreción, hasta tal punto que solo mi mujer es la conocedora de la noticia. Ahí está el éxito y el respeto que se merece una Junta Local. Esta quiniela es muy difícil y no creo que mi nombre estuviera, no porque no lo merezca sino porque hay grandísimos cofrades que les llegará el momento.

No estabas… o sí.

Yo pienso que no, aunque luego me dicen que mi nombre ha ido rodando. Pero insisto en el no porque, repito, hay grandísimos cofrades. Y hay que presumir de ellos.

Hablamos de grandes cofrades y de grandeza, ostentas la vara de Hermano Mayor y la vara de pregonero. ¿Es el pregón el "premio nobel" de todo cofrade gaditano"?

Sí, creo que sí, y algún pregonero antiguo me lo ha dicho, sin alardes de presumir de nada. Me quedo con una frase de mi mujer: "Esto tenía que llegar. Eres Hermano Mayor de la cofradía en la que entraste de niño, que para tí es lo máximo, te ofrecen pregonar la Semana Santa de tu tierra; después de esto no hay ya nada más". Eso para mí fue suficiente para disipar cualquier duda -que surgieron al principio por tantas y tantas causas.

Te conocemos porque estuviste en la junta de gobierno de Sanidad, y ahora como Hermano Mayor del Santo Entierro. Como cofrade en activo y comprometido ¿qué es el pregón para la Cuaresma y para la Semana Santa de Cádiz?

Evidentemente es un anuncio, y todo cofrade recuerda sus inicios llegado este momento (su primer montaje, su primera llegada a la casa de hermandad, la primera vez que vistió el hábito de su cofradía…) y eso es lo que yo quiero intentar, que el cofrade de esta tierra tan complicada (porque ser cofrade en Cádiz tiene mucho mérito pero es muy complicado) sienta esa película y se vea identificado con ese niño cofrade que fue y que se equivocaba tantas veces. Quiero tener eso muy presente y desde mis valores. El pregón tiene que poner a las hermandades y cofradías a la altura que se merecen, y dando su toque crítico cuando, creo, deba hacerlo.

Ser crítico es necesario, y más si hablamos de un periodista, ¿va en la profesión?

Por ser crítico el pregón no va a ser mejor ni peor. Ser crítico va con la realidad y no dar la espalda a lo que ocurre. Hay situaciones que se están dando en algunas hermandades que, espero y es mi primer deseo que se solucionen, pero si llegan al pregón y aún no se han solucionado, el pregonero va a ser crítico. Una ciudad como Cádiz no se merece pasar por lo que está pasando y tengo el privilegio de tener la voz para recordar lo que está sucediendo.La Semana Santa de Cádiz sufre por varias vertientes.

El Huerto es una de ellas.

Ojalá el 2024 coja un itinerario y lo vea como tiene que ser. Y ojalá tenga que hablar en el pregón de una mala pesadilla, de un mal momento y pasó, porque la parte crítica puede ser fea dado que es la realidad, y a muchos la realidad no les gusta escucharla. Estamos en una tendencia bastante fea, es posible que haya habido errores por ambas partes pero mi sensación es que una de esas dos partes no quiere saber del tema. El Huerto es una herida que no deja de sangrar y es muy triste lo que está sucediendo.

¿Qué le falta al pregón? ¿Cómo ves el acto en sí?

No me gusta que sea un acto largo porque como decía un profesor mío de Salesianos a partir de la media hora de charla, si no es interesante, la gente cuenta las luces del techo. Obviamente un pregón no puede durar treinta minutos pero hay que tomar en cuenta dicha reflexión. Quizás echo en falta una mayor presencia de estamentos importantes ausentes. El pregón es como un Domingo de Ramos, día muy grande, y la ciudad debe estar a la altura en todos los niveles, y en un teatro como El Falla.

Echas en falta cargos públicos y público cofrade, ¿cierto?

Efectivamente. Por ejemplo, grandes personalidades cofrades de esta ciudad que deben tener su sitio porque gracias a ellos tenemos la Semana Santa que disfrutamos. Y por supuesto, la ciudad en general. Hay que estar siempre en el pregón, primero porque es el sitio del cofrade, segundo porque se disfruta y tercero porque escuchando se aprende.

Desde hace algunos años se está trabajando para que la figura del pregonero sea reconocida. ¿Se quiere al pregonero en Cádiz como se le debe querer?

Creo que sí, pero aquí entra la idiosincrasia de Cádiz. Pasó el año pasado con Fernando Pérez y luego dio un pregón de bandera. En realidad, el gaditano se siente orgulloso de sus cosas pero es muy peculiar, le cuesta manifestar sus sentimientos y estar cuando debe. El pregón es por y para la ciudad, y tiene un calado enorme. Poe eso hay que estar.

Un pregón sin música no es pregón.

Claro que sí. Sonarán dos marchas: Sanidad y Virgen del Valle, ésta última porque se identifica plenamente con la Soledad. Aún así, estoy trabajando para alguna posible sorpresa.

Es importante encontrarse a gusto en el escenario y para eso una buena decoración da el punto adecuado.

Eso será un secreto que se guardará hasta el mismo día del pregón. Solo diré que se encargarán las mayordomías de Sanidad y Soledad.

Te hemos oído con la Virgen Salud, presides la Hermandad de la Soledad. Y dicen que Cádiz es eminentemente cristifera. ¿Es el pregonero un cofrade mariano?

Madre no hay más que una. En el Stabat Mater a la Salud yo llamaba "madre" a la Virgen, cosa que sorprendió a mi propia madre, que sí estaba presente. Sí, soy mariano, y por la gracia de Dios.

Uno piensa en el pregón, pero también gusta pensar qué vendrá luego. ¿Qué le quedará a Fernando tras ese Domingo de Pasión?

Espero poder contar todo lo que quiero contar y como lo quiero contar, con eso me doy por satisfecho. Sí me preocupa controlar los sentimientos, porque va a haber momentos de especial relevancia en mi vida. Espero controlarlos. Y habrá muchos aspectos que decir, más allá de la estética de las cofradías.

Finalizamos por el principio. ¿Quién dará comienzo al pregón?

El pregón lo comenzará Juan Mera, él presentará al pregonero. Desde el minuto uno tenía la decisión clara y tomada. Lo comenté con Ildefonso Herrera -a quien quiero destacar como mi padre cofrade y a quien le debo mucho de lo que hoy soy en el mundo de las hermandades- y en ese momento se emocionó por mi decisión. Luego tuve el sí indudable de Juan.

¿Ildefonso tu padrino de pregón?

Quizás sí, pero es eso y mucho más.

Consejos recibidos de Juan y de tantos pregoneros gaditanos…

Muchos de él y de todos, sin dejar uno de lado, animándome y apoyándome como se debe hacer con lo que ahora soy. Haciendo una comparativa futbolística, el pregón es un partido donde hay mucha presión (risas). Sinceramente, si consigo que la gente se sienta identificada con lo que van a escuchar y se alineen con la idea que quiero expresar de lo que son las cofradías y hermandades (que va mucho más allá de la estética externa), yo estaré contento. Habrá valores míos muy personales que estarán ahí; no será un pregón al uso pero sí habrá cosas que la gente se puede sorprender de escucharlas y las quiero contar. Es mi pregón pero quiero que la ciudad de Cádiz se sienta identificada con él.

“Buiza, el escultor de la fuerza divina”

Jesús Devesa Molina

El año 1922 está considerado a todos los niveles como el inicio de la gran revolución cultural ya que, tras las revueltas de la I Guerra Mundial, se instaló en el mundo un periodo de tregua y la cultura aprovechó para desahogarse con novelas como Ulises de James Joyce o el cuarto volumen de Sodoma y Gomorra de Marcel Proust. Picasso se trasladó a Montparnasse y se expresó mediante el famoso bodegón cubista de *La botella de vino.*

Mientras tanto en Cádiz, el escultor catalán Antonio Parera nos legaba el regio monumento dedicado al Marqués de Comillas, situado en la Alameda Apodaca. Un periodo de esplendor dentro de las tragedias del siglo XX que en lo religioso también estuvo marcado por la muerte del Papa Benedicto XV y su relevo en el ministerio petrino de su santidad el Papa Pío XI.

En medio de esa época de regeneración en el talento y las distintas artes, vino a nacer en una humilde casa de vecinos de la localidad sevillana de Carmona, el imaginero Francisco Buiza Fernández. Probablemente el artista contemporáneo, después de Miguel Láinez, que más trabajó para Cádiz y sus hermandades en tiempos de posguerra.

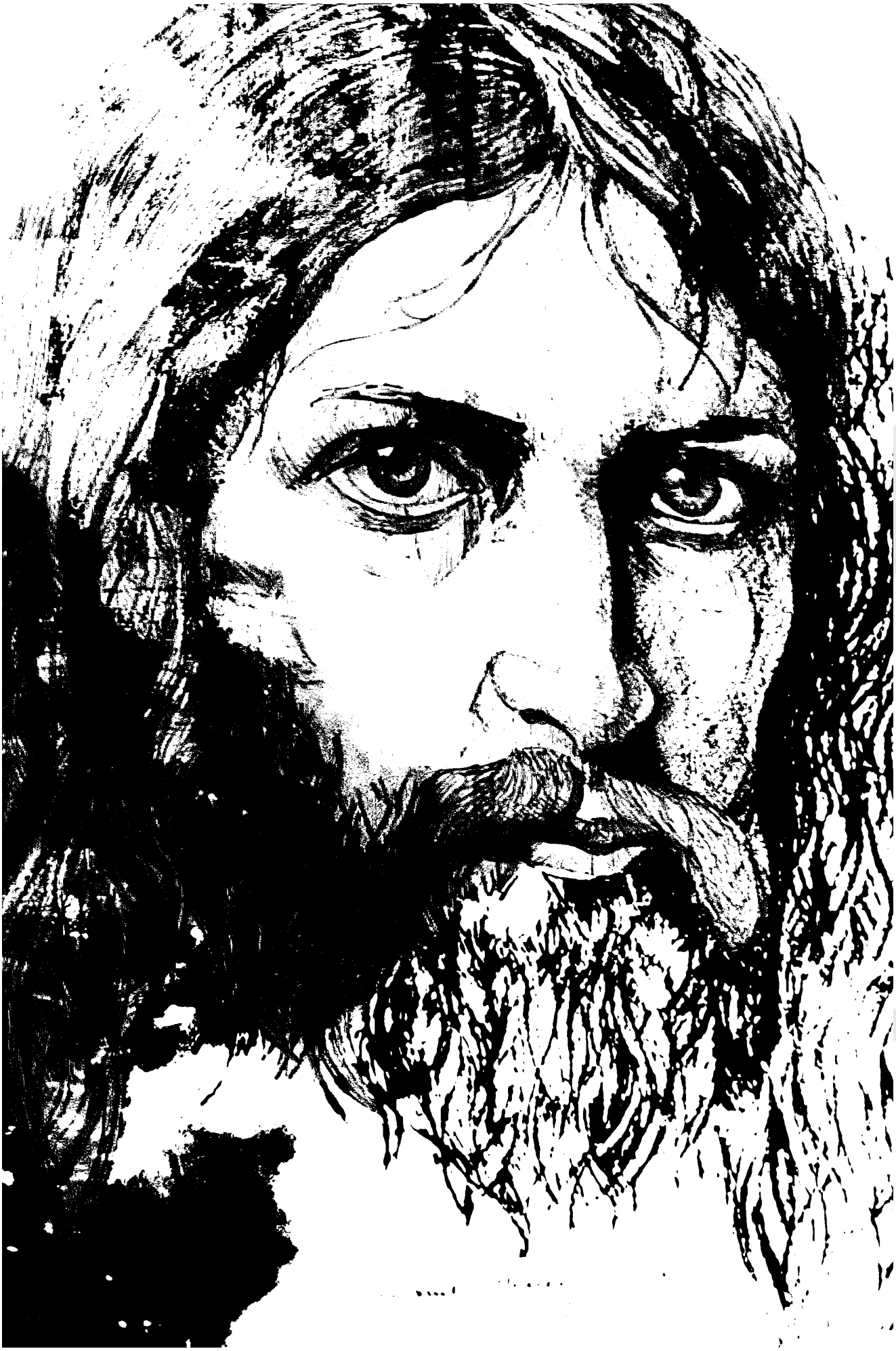
Buiza fue un artista que desde su infancia se sintió atraído por el noble arte del modelado y la ejecución de imágenes de belenes en terracota. Fue un gran admirador de la escultura barroca del siglo XVII, especialmente de la obra de Martínez Montañés y Juan de Mesa. A temprana edad se trasladó a Sevilla donde, como discípulo del escultor Sebastián Santos, adquirió una perfección anatómica y tal maestría en las policromías de sus imágenes que a principio de los años cincuenta, debido a la gran demanda de trabajo que recibía, decidió independizarse y montar su taller propio situado en la llamada Casa de los Artistas, frente a la Iglesia de San Juan de la Palma de Sevilla.

Su obra se encuentra repartida por toda España, principalmente en Andalucía. Y aunque es cierto que trabajó para la *“Madre y Maestra”*, Sevilla no fue de las ciudades que más lo valoró ni que más encargos le hizo: Cristo de la Sangre de la Hermandad de San Benito, imágenes del Señor y el ángel del Resucitado, el misterio completo del paso de las Cigarreras y poco más.

Sin embargo en Cádiz podemos decir que Buiza está presente a diario durante todos los días de la Semana Santa: Imagen de Jesús de la Paz (Borriquita); adaptación de un nuevo cuerpo para el Santísimo Cristo de la Misericordia (Palma); Virgen de la Salud (Sanidad); María Santísima de las Lágrimas, San Juan y María Magdalena (Piedad); Santísimo Cristo de las Aguas, Nuestra Señora de la Luz y San Juan Evangelista (Luz y Aguas); grupo escultórico de la hermandad de Sentencia, María Santísima de la Trinidad y San Juan (Medinaceli); Virgen del Rosario en sus misterios dolorosos (Perdón); Santísimo Cristo del Descendimiento, Nuestra Señora de los Dolores y las imágenes de los santos varones (Descendimiento), etc.

Se cumple el primer centenario del nacimiento de un artista que nos legó arte, fe, devoción y un patrimonio que -como los buenos vinos- seguirá revalorizándose con el paso del tiempo.

Coincido con el imaginero gaditano José María Hoyo en que este sería un buen momento para que Cádiz le rindiera homenaje al artista de Carmona, mediante una magna exposición sobre su vida y su obra. Él lo merece y Cádiz se lo debe. Ojalá el Consejo me coja el guante y que todas las hermandades que veneran sus obras se apunten al carro. Y es que ya me la estoy imaginando, en la sede de la fundación Cajasol, en la Casa de Pemán: *“Buiza, el escultor de la fuerza divina”*. Amén.



Tradición del Paño de la Verónica en la cofradía de Sanidad

Antonio Álvarez del Pino

La tradición de pintar cada año un paño con el rostro de Cristo para la Cofradía de Sanidad surge en el año 2011, y desde el primer momento me planteé como premisa principal que el Rostro resultante debía ser distinto cada vez.

El objetivo de esa constante variación era dotar a la Hermandad de un estreno patrimonial en cada salida procesional y, por otra parte, ya desde mi perspectiva de pintor, afrontar un repertorio de la representación de Jesús sin romper con la iconografía tradicional pero sí de una manera creativa y singularizada.

El planteamiento era pintar el Rostro como una especie de oración pintada, donde el resultante fuera el fruto de esa concentración espiritual.

La Hermandad, he de decir, que nunca me ha impuesto un modelo concreto y siempre he contado con una libertad absoluta de técnica, de iconografía y de simbología en la representación.

A lo largo de los años, y los sucesivos Rostros realizados, se podrá juzgar si he conseguido, hasta el presente, el reto que me puse al principio: obligarme a imaginar cada año un Rostro distinto del Redentor camino del calvario, lógicamente, estando sometido este trabajo anual a la evidente evolución artística y espiritual que toda persona experimenta con el paso de los años.

Los últimos paños entregados a la Hermandad, son los únicos que representan el retrato fiel del rostro del Stmo Cristo del Mayor Dolor ya que se hacía el año del 75 aniversario de la fundación de la Corporación y la bendición de la Imagen del Señor. La tradición del paño (o velo) de la Verónica no aparece en ninguno de los cuatros evangelios canónicos, incluso el propio nombre de la protagonista, Verónica, parece un nombre inventado bajo el acróstico de Vero Icono. Los primeros rastros documentales de esta tradición datan de algunos evangelios apócrifos y de textos devocionales del siglo VII d. C. La tradición se refiere a ella como una mujer joven, que conmovida por las penalidades que Jesús va sufriendo por la vía dolorosa, enjuga su rostro ensangrentado con su propio manto, prenda de vestir corta y cuadrada con que cubrían los cabellos las

mujeres palestinas. Al llevar a cabo esta acción piadosa, el Rostro doliente de Jesús queda milagrosamente impreso en el manto de la mujer Verónica, creándose así una tradición piadosa que aunque apócrifa, ha tenido un gran calado devocional e iconográfico en el repertorio de pintura y escultura a lo largo de los siglos.

Asimismo, esta tradición fue incorporada a las estaciones del rezo del Vía Crucis, ocupando el pasaje la sexta estación del mismo.

Desde un punto de vista histórico, el llamado "*velo de la Verónica*" responde con exactitud a la tradición de los *"Veros Iconos"* o el mandylion achiropita, la imagen sagrada *"no realizada manualmente"* sino de manera milagrosa. Dando origen a una serie de reliquias como el Mandylion de Edesa o la Sábana Santa de Turín, objeto devocional que ha generado todo tipo de controversias sobre su autenticidad y sobre el que se han realizado estudios científicos de gran calado. También hay que señalar, que la doctrina oficial de la iglesia no considera estas reliquias como dogmas de fe, sino como *"apoyo"* iconográfico a la figura de Jesús.

La tradición más extendida y conocida es que Verónica era una joven seguidora de Jesús que deseaba tener un retrato del señor, y para ello había comprado un lienzo nuevo para que un pintor retratara al Maestro, pero al encontrarse con Él en la calle de la amargura, se lo frotó en la cara, produciéndose milagrosamente el ansiado retrato. En el transcurso de lo ocurrido, se cruza la enigmática figura de un mensajero del emperador Tiberio llamado Volusiano, que había sido enviado a Jerusalén a pedir la curación del emperador, pero que al llegar una vez crucificado Jesús y ante el temor de volver con las manos vacías, la propia Verónica se ofreció a acompañarlo con su velo, el cual, al rozar el rostro del emperador, éste curó al instante. Una inscripción en los restos de un cofre conservado en el panteón testimonia aún hoy el viaje de la Verónica y la llegada a Roma de lo que se considera *"el sudario con el rostro de cristo"*.

Más tarde, la reliquia fue colocada por el Papa Urbano VIII en una de las cuatro capillas, en los pilares que sostienen la cúpula de la Basílica de San Pedro.

Según la leyenda, Verónica, después de asistir a la Pasión de Cristo y a su crucifixión, decidió dedicar su vida a difundir su palabra. Se unió a los apóstoles, viajó por toda Europa y se detuvo largo tiempo en Francia, de la que hoy es Santa Protectora por haber convertido a los galos. Su memoria litúrgica se celebra el 12 de julio.

Por todo lo expuesto, es un honor para mí poder actualizar esta tradición tan señera a través de la realización cada año de lo que llamo cariñosamente *"los paños de Sanidad"*. Una oportunidad de agregar a nuestra Semana Santa una tradición inexistente con anterioridad y ya a nivel más particular, supone para mí la impagable oportunidad de *"inventar"* cada cuaresma un nuevo Rostro del Señor.

InnovaSur

PROYECTOS Y OBRAS

www.innovasur.net

info@innovasur.net

Tfno.:

619 757 864

- Obras Nuevas - Obras Civiles
- Reformas Integrales - Interiorismo
- Piscinas - Rehabilitaciones
- Adecuación de Locales
- Humedades
- Mantenimiento de Inmuebles
- Servicio Llave en Mano

Nuestra Señora de las Angustias con su Hijo muerto

El Himno de la Kénosis

Pablo Chaves León

Contemplando en silencio y en soledad el tremendo misterio de Nuestra Señora de las Angustias con su Hijo muerto entre sus brazos, me asalta un terror que convertido en dolor, me hace pensar en ¿por qué tanto sufrimiento Señor?, ¿a qué esta muerte tan injusta, tan violenta, tan sinsentido? Y ¿para qué? Porque, en verdad, el mundo no ha cambiado mucho: guerras, envidias, corrupciones, hambrunas, desigualdades; una sociedad cada vez más secularizada, más descreída, más egoísta, altamente materialista, exageradamente nihilista en el sentido de la negación de toda creencia, todo principio moral, político, social y fundamentalmente religioso… ¿Cómo darle solución al problema? Leyendo y buscando, he encontrado la respuesta en un corto himno que centra la carta a los Filipenses de San Pablo. La imitación de Cristo es la solución, el Amor por Cristo y mirarnos en Él bastará para llegar a Dios.

San Pablo coloca en el centro de su carta a los Filipenses (2, 5-11) un pequeño y antiguo himno cristiano que lo resume todo, sintetizando como debe ser el comportamiento del cristiano para imitar a Cristo. En mi torpe opinión, no ha perdido un ápice de actualidad, porque se repite la historia. Este himno de la Iglesia primitiva, nos muestra como debe ser el prototipo cristiano, es decir, Jesucristo. Evidentemente, nunca vamos a adquirir su perfección, pero esta Semana Santa podría ser un buen momento para recapitular sobre nuestra actitud en la vida que nos ha tocado en suerte. Nuestra meta es llegar a lo sobrenatural, y para ello, hay que poner en práctica lo que expresa el himno de la Kénosis: despojarse de toda soberbia y vanidad, de todo revanchismo, de toda exaltación negativa, y abrazar cristianamente la humillación, como Cristo abrazó la Cruz. Jesús murió en la cruz, un castigo destinado a los esclavos, y se rebajó y se humilló por todos, por lo que, debemos llevarnos bien con nuestros semejantes porque también por ellos murió nuestro Señor.

En Palabras de San Pablo, Cristo *"se vació de sí"* según traduce en la Biblia del Pueblo, Schökel o "*se despojó de sí mismo"* dice la Biblia de Jerusalén, otros transcriben, "se despojó de su rango". En definitiva, se rebajó a ser en todo como nosotros menos en el pecado, y solo aparentemente porque nunca dejó de ser Dios como dice Bover en su Teología de San Pablo.

Este himno supone el centro de la carta y es un canto, una exhortación al amor, a la caridad, a la humildad. Si se quiere ser cristiano, hay que rebajarse, hay que dejarse clavar en la cruz. San Pablo utiliza un lenguaje bíblico regido por el binomio humillación/exaltación.

Así, Pablo canta la humillación de Cristo en su encarnación, vida y muerte, y exalta gloriosamente su humanidad tras la resurrección. Nos dice que huyamos de los egoísmos y orgullos inútiles para lograr que nuestra caridad se mantenga en el tiempo, y a través de este amor y humillación, consigamos como Cristo que Dios se apiade de nosotros, y como Aquel que supo *"vaciarse de sí mismo"* y obedecer en todo al Padre, algún día podamos vivir con Él la resurrección y glorificación de nuestro Señor.

Este corto himno de adoración al Altísimo, probablemente escrito en griego o arameo, en mi opinión, refleja y resume todo el misterio de la redención, misterio salvífico expresado en las Escrituras y la Tradición desde el inicio de los tiempos, y que la Teología Cristocéntrica de San Pablo culmina fervientemente y apasionadamente como era su forma de ser, en Jesucristo Nuestro Señor.

Os dejo el himno tomado de la Biblia de Jerusalén (Desclée Brouwer), Filipenses 2, 5-11:

Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo:

El cual siendo de condición divina,
no reivindicó su derecho
a ser tratado como Dios
sino que se despojó a sí mismo
tomando condición de esclavo
asumiendo en parte como hombre,
se rebajó a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte,
y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó
y le otorgó el Nombre
que está sobre todo nombre
para que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en los cielos , en la tierra y en los abismos
y toda lengua confiese
que Cristo es el SEÑOR
para gloria de Dios Padre.

En conclusión; más vale llegar a Dios vaciados, despojados, rebajados…, porque nosotros no podemos llevarle nada, no podemos hacer nada por Él, pero Dios sí puede acogernos y hacerlo todo por nosotros.

Entrevista a Pilar Morillo y Álvaro Domínguez

Hay lugares que se esconden muy discretamente en el corazón de nuestra ciudad. En el número 10 de la calle José del Toro dos profesionales impecables y entregados a su labor trabajan codo con codo restaurando y conservando parte del patrimonio artístico que les llega, principalmente, de nuestra diócesis. Con el permiso concedido y con una cordial afabilidad nos abren las puertas de su estudio, eso sí, con la prudencia que su profesión les permite y con la intimidad que las obras emanan; todo permanece en orden y bajo paños o sábanas, como es pertinente. Se respira el ambiente de los antiguos talleres de maestros y aprendices.

Estando donde estamos y observando el lugar donde nos hallamos, la primera pregunta es obvia. ¿Por qué restauradores? ¿Qué os ha llevado a ser lo que sois?

Pues es sencillo, fuimos a la misma facultad y coincidimos en la misma aula, o sea, fuimos compañeros de clase con las mismas inquietudes artísticas. Estudiamos juntos y compartimos el mismo gusto y predilección por la restauración. Allí compartimos la misma formación artística de los distintos profesores que tuvimos (Arquillo, Miñarro…) y ello nos llevó a entendernos tan bien. Como nota anecdótica hay que reseñar que ya de pequeños, en nuestras casas, el interés por reparar objetos o la meticulosidad por las tareas parecía vislumbrar nuestro futuro, es decir, éramos lo que se conoce como “manitas”.

¿Está reconocida la profesión de restauración en nuestra ciudad?

Creemos que sí. Y cada día que pasa más. Es una labor de muchos (Delegación de Cultura, Obispado, Hermandades). Hacemos hincapié en la sección de arte sacro por parte del Obispado, donde hay un celo muy directo por lo que se restaura y eso ayuda a nuestro reconocimiento como profesionales. Desde hace unos años, el oficio de restaurador se valora más. Ahora la gente ha tomado conciencia del valor de la obra y el respeto al original. Y aunque, desgraciadamente, se siguen haciendo barbaridades, ya se sabe que lo son y quién las hace. Antes no se conocía la figura del restaurador y se acudía a escultores o aficionados, que le daban su impronta.Afortunadamente, vemos que esa idea ya está obsoleta.

María Santísima de las Angustias

Rehabilitaciones de fachadas
Reparación de cubiertas
Reformas en general
Trabajos verticales
Proyectos de obra
Alzamiento de planos
Limpieza de comunidades

OTERO
aplicaciones

856 24 04 33 634 47 55 43

oteroaplicaciones@gmail.com
www.oteroaplicaciones.es

Al hilo de lo que nos comentáis, ¿el imaginero/escultor debe dedicarse a su oficio?

Partimos de la base de que el imaginero no es restaurador, él o ella crea, aunque hoy vemos que muchos imagineros se están preparando en este campo. Restauración es una disciplina y hay que formarse como tal con los criterios pertinentes (intervención, materiales, etc.) para aprender qué hacer y qué no. El oficio viene de la Italia renacentista, y nuestro catecismo es César Brandi, padre de la restauración moderna; desde ahí partimos con un estricto guión del que no nos debemos salir. El escultor, como tal, tiene una formación completamente distinta a la nuestra porque es otra disciplina, somos dos lenguajes diferentes.

Hay imágenes que han cambiado de tanto restaurarlas…

Bueno, de restaurarlas mal. O de no restaurarlas. Todo no es restauración. La palabra restauración se coloca en todos los sitios y no es así (buena culpa de esto la tiene la misma prensa). Se rehabilita, se limpia, se retoca, se interviene por modas o caprichos, o ¡se repinta! Hemos de decir que tristemente, a veces, cuando una imagen nos llega así ya forma parte de su historia material (es decir, de cómo nace a cómo llega a nuestros días), y ya no hay posibilidad de devolverla a su estado original. El público se acostumbra a verla de una forma y tampoco se trata de cambiarla. Nosotros también estamos obligados a respetarla, a no ser que dichas intervenciones estén dañando la obra. Entonces sí estamos obligados a intervenir.

Hemos pasado del nada al todo. ¿Hay exceso de ganas por restaurar nuestras imágenes?

Todo no es restauración. Muchas veces son labores de conservación, es decir, mantener en orden lo que esté desajustado. La restauración es más invasiva/agresiva mientras que la conservación es más suave, mantener lo que está a punto de.

¿Qué hacemos bien las hermandades y cofradías, y qué no hacemos tan bien?

Muchas cosas y muy buenas. Tenemos un contacto parcial de las hermandades, pero nunca nos hemos llevado una mala imagen de ellas. Hay cosas que se califican como graves y nos son tantas. Los cofrades siempre vienen buscando la solución al problema que tienen. Un claro ejemplo de ello son las formas de vestir a las vírgenes y sus consecuencias. Desde hace unos años todos admiten el corpiño y el casco para evitar daños a la imagen.

Otro tema son los besamanos y besapies, estos sí que son muy dañinos para la policromía de las imágenes. Como todo, fue una moda que surgió a principios del siglo XX. Nosotros somos partidarios de que se sustituya el mismo por el beso en un manto, pañuelo o relicario de la imagen, sin lugar a dudas, porque esta acción conlleva la pérdida de la policromía original y la reintegración posterior, que jamás va a volver a ser la misma. Si lo miramos asépticamente, es un acto casi "egoísta", pues por besar vamos a dañar y originar una pérdida indiscutible en la imagen. Nadie que quiere a una imagen desea su deterioro o su perjuicio.

Entonces hay que educar al público es algo necesario

Por supuesto. Es algo que estamos obligados a hacerlo: charlas, cursos de formación… Somos conscientes de que es algo complicado y delicado porque implica alejar a la imagen del pueblo, pero hay que inculcar a la gente que querer a la imagen es cuidarla. En el siglo XIX era inconcebible tocar a una imagen o acercarse tanto ella, eran sagradas y había un respeto máximo a ellas. Pero quede claro que nuestra opinión se basa exclusivamente en los criterios de conservación. Nada más.

CLINICA DEL PIE
FEDUCHY
Tlfno: 956 22 36 30
ESPECIALIDAD EN PODOLOGÍA DEPORTIVA
Licenciada Marta Barra Soto nº col.771
c/Feduchy, 3 bj-A. CÁDIZ

¿Dentro de la restauración podemos encontrar pecializaciones o un profesional puede restaurarlo todo?

Cuando nosotros estudiamos la formación era más globalizada. Pero cuando salimos nos fuimos formando en distintas áreas (papel, arqueología…). Ahora todo está mucho más especializado. Hay bases que se repiten en todo porque el tronco es común, pero luego los restauradores se van especializando y, por supuesto, continuamente formando. Si nos solicitan para una obra que no dominamos, la derivamos a restauradores que conocemos y que controlan la materia. Es indispensable saber qué tienes que hacer y cómo trabajarlo, en el trabajo hay que ser muy serio.

Deducimos que la seriedad se está instaurando y cada vez hay menos permisividad para hacer lo que no se debe.

Sin lugar a dudas. Como hemos dicho, se ha avanzado muchísimo en este campo. Y es importante que las grandes instituciones estén siempre alerta. Por ejemplo, la labor de filtro que ejerce el Obispado es muy de agradecer. También, gracias a Dios, hay una ley del patrimonio a nivel nacional y otra a nivel andaluz, que ayuda y ampara. Al mismo tiempo, la figura de Bien de Interés Cultural es muy necesaria para proteger nuestro patrimonio.

Hablando de BIC, ¿cómo se entiende la misma protección para una obra del siglo XIV o XVII y otra de mediados del siglo XX?

Por ser bien BIC el exterior está protegido el interior. Y eso implica que todo debe seguir el mismo rigor. Con ello, sabemos que la conservación de las obras están a salvo, sean de la época que sean. Necesitamos que muchos más inmuebles sean BIC porque lograríamos que no se perdieran o deterioraran como tristemente lo hacen. El problema para serlo es la compleja documentación, y el problema de serlo es que hay que pedir permiso para todo, como, por otra parte, debe ser.

¿Existe iniciativa privada que ejerza su mecenazgo en favor de la restauración?

Existe pero como pequeñas aportaciones que ayudan a que ciertas obras se restauren. En las parroquias, especialmente, se notan de forma notable, por ejemplo, en la parroquia de San Antonio de nuestra ciudad. Y cuando la gente ve que sí se restaura con esas pequeñas aportaciones, más colabora el resto.

Imágenes de una categoría indiscutible han pasado por vuestras manos, tanto de nuestra ciudad como de la provincia. ¿Alguna en particular os ha dejado huella?

Es muy difícil contestar a esta pregunta. Cada una tiene una historia detrás. Desde la primera que llegó hasta la última que ha entrado, todas son parte de esa escalera que vamos subiendo. Cada una representa una parte de Cádiz y se han convertido en parte de nuestra familia. Todas son un reto que al final nos emociona y que a veces hasta te quita el sueño, dado que nadie sabe realmente a lo que te enfrentas. Es algo muy complejo y que exige una grandísima responsabilidad.

¿Qué se hace primero cuando llega la obra?

Familiarizarnos con ella. La dejamos en el taller durante unos días, le hacemos un reportaje fotográfico exhaustivo, la miramos y observamos, porque queremos y necesitamos entender lo que pasa, el por qué de su estado actual. Obviamente, antes de llegar, pasamos por un hospital, previo acuerdo, y se le realizan las radiografías que tan útiles son para el proceso.

Para acabar estudiando al autor, sí se conoce.

Es muy importante por quién está hecha y al estilo o escuela a la que pertenece. En este caso, las fotografías antiguas son muy útiles porque aportan bastante información que puede desvelar el por qué de los desperfectos que presenta.

Para finalizar, hay quien dice que hay que creer para restaurar, o puede ser al contrario, restaurando se acaba creyendo….

(Risas) Crees en la imagen que estás viendo, sea talla religiosa o profana, y ante la belleza uno se rinde. Es cierto que hay imágenes que traen unción, esa "cosita" que te cautiva y que tratamos que no se pierda; intentamos, en definitiva, que no pierdan la pátina del tiempo que tan singularmente las caracteriza y enmarca. Nosotros somos como los médicos, nuestra fe no puede depender de las imágenes que vienen.

Lo que sí es cierto es la carga emocional que traen esas imágenes. y nos emociona ver cómo la gente se despide de ellas cuando les toca dejarla en nuestras manos; la fe que tiene la depositan en algo que trasciende, y eso sí nos toca muy dentro.

**Imagen de la Humildad y Paciencia.
una de las obras que Pilar y Álvaron han restaurado
en nuestra ciudad con notable éxito.**

LA PACIENCIA HUMANA Y LA IMPACIENCIA EVANGÉLICA
BALBINO REGUERA DÍAZ

Sacerdote bueno y hombre bondadoso, el padre Balbino, durante cincuenta años, ha desarrollado en la Diócesis sus tareas pastorales como coadjutor, párroco, arcipreste, canónigo y delegado episcopal del clero. Si su elevada valoración sacerdotal se apoyaba en su permanente disposición para servir a los fieles y para acompañar a sus hermanos, los sacerdotes, su alta estima humana estribaba en su inagotable generosidad para gastar su tiempo -todo su tiempo- aliviando los sufrimientos a las personas más vulnerables. Su corpulencia física nos revelaba las amplias dimensiones de su espíritu noble, y su fortaleza corporal era la expresión transparente de la consistencia de su confianza en las palabras de Jesús de Nazaret.

Realista, reflexivo y coherente, el padre Balbino estaba dotado de una inteligencia práctica y de unos sentimientos nobles que le dictaban el rumbo de su andadura personal y de su trayectoria pastoral: su entrega generosa a la Iglesia y su amor sin fingimientos a los feligreses. A mí me llamaba la atención, sobre todo, su habilidad para huir, tanto de la blandura condescendiente como de la intolerante rigidez. Por eso, quizás, no sucumbió a la obsesión de estar a la última moda ni de dejarse impresionar por los alardes de una modernidad efectista en la que, según él me decía, "viven algunos personajes actuales".

Dotado de una notable paciencia humana y de una impaciencia evangélica, con sus actitudes, más que con sus discursos, nos explicaba que su tarea sacerdotal consistía en acompañar a sus conciudadanos por los caminos convergentes que conducen hacia la madurez humana y hacia la búsqueda de los valores trascendentes. Las fidelidades de este hombre franco, claro y directo, enemigo de las ambigüedades y de los circunloquios, nos han estimulado para que, unidos y reunidos, construyéramos la ciudad terrena implantando la libertad, el amor y la comunión fraterna. Amante de la vida buena y de la buena vida, nos contaba los ecos entrañables que, en el fondo de su espíritu, despertaban los mensajes de Jesús de Nazaret. El padre Balbino servía al Evangelio con una fidelidad original, en comunión afectiva y efectiva con los sacerdotes que integran el presbiterio diocesano.

Sin petulancia y sin teatralidad -aunque, a veces se le escapaba cierto desdén por los teóricos errantes que se dejan llevar por la publicidad y por los frívolos incapaces de reprimir el apetito desordenado de ser otros- nos proporcionaba sólidos argumentos que evidenciaban una insobornable personalidad humana y una conciencia ética y evangélica que le impedían hacer trampas, vulnerar los principios y transgredir las normas. El padre Balbino contemplaba el mundo que le rodeaba -cada uno de los elementos de la naturaleza y cada uno de los miembros de la sociedad- con la limpia ingenuidad y con la candorosa lucidez del niño que descubre los misterios de las cosas elementales y, sobre todo, de las personas buenas. Con sus ojos abiertos y con sus oídos atentos, penetraba en la vida práctica, atendía los asuntos sin turbarse y entendía a sus convecinos a los que trataba y servía situándose en su mismo terreno y participando de sus mismas preocupaciones.

Carlos Maura Alarcón

Semana Santa de Cádiz

HISTORIA / LITURGIA / ARTE

CURIOSIDADES / IMAGINERÍA

IGLESIAS / RUTAS / ENSERES

Sería por 2010 cuando comenzó a gestarse este libro, contando yo apenas con 15 años. Fue entonces porque recuerdo que la Hermandad del Perdón realizó una exposición sobre su 75 aniversario, y varias de las piezas expuestas llamaron mi atención y despertaron en mí una incipiente pero intensa vocación de investigador, la cual me sigue durando hasta el día de hoy. Aunque en aquel momento no emprendí ninguna pesquisa sí que salí de la muestra con varias preguntas en la cabeza, y hoy con el tiempo veo que fue ahí donde firmé un ficticio contrato con la historia del arte y con las cofradías de mi ciudad.

Desde entonces hasta ahora, las hermandades de Cádiz han constituido mi objeto de estudio favorito, bien sea desde sus archivos históricos o desde el propio análisis de su patrimonio. Siempre he considerado un estímulo estudiar a nuestras cofradías desde otras perspectivas y datos desconocidos hasta la fecha, muchos de los cuales he podido ir dando a conocer en diferentes medios, exposiciones y conferencias, a cuyos promotores agradezco el voto de confianza que me han dado para sacar estos proyectos adelante. A veces, he tenido la suerte de hallar en estas investigaciones respuesta a las preguntas que siempre nos hemos hecho los cofrades, pero otras no, y muchas cuestiones quedan aún sin resolver. Quizás incluso nunca lleguen a responderse, pero también eso me parece ilusionante. Considero que a veces es más interesante hacernos preguntas que encontrarles una respuesta.

Ahora, con este libro, he podido unir todo ello: datos, documentos inéditos, reflexiones, preguntas con respuesta, sin respuesta, etc., reunidos desde hace mucho tiempo con el propósito de conocer mejor nuestra Semana Santa. La columna vertebral que le he dado al texto la supone la búsqueda de la identidad de nuestras cofradías en la calle: ¿Hay algo que haga única a la Semana Santa de Cádiz y que nos diferencie del resto? Para buscar solución a ello, como corresponde a mi profesión de historiador del arte, el patrimonio generado por las hermandades supone el principal objeto de estudio y de apoyo.

Tras el prólogo de mi profesor, Lorenzo Alonso de la Sierra, y la introducción, en la primera parte del libro selecciono diez piezas que considero muy representativas de nuestra Semana Santa, o bien que nos dan pie para explicar tantos otros apartados muy identitarios de la fiesta. El estandarte de la Virgen de los Dolores de Servitas, el paso procesional de la Cofradía de los Afligidos, la marcha Ecce-Homo o el Cristo de la Buena Muerte se acompañan así de breves comentarios que nos ayudan a comprender su singularidad o su especial valor de representatividad.

Tras él, un capítulo destinado a las imágenes titulares sacará a la luz los diferentes criterios que han primado a la hora de encargar o de escoger una determinada escultura por parte de las hermandades. Desde las primeras obras procedentes de América hasta los últimos encargos, en los que las redes sociales han tenido notable importancia, las circunstancias que rodean a las hechuras nos mostrarán los porqués de estas elecciones. El segundo capítulo estudia el patrimonio interno de las hermandades, es decir, capillas y retablos, para observar sobre todo los diferentes vaivenes que tienen lugar a lo largo de los siglos y que explican cómo han variado los intereses y las necesidades de las corporaciones penitenciales. Al patrimonio procesional está dedicado el último capítulo, en torno al cual buscamos entender la esencia de nuestra Semana Santa. Para ello, partimos de una hipótesis inicial, como es que esta fiesta tiene su génesis a finales del siglo XIX, y no en el XVI como se ha repetido incansablemente. Nos centramos, por tanto, en la última centuria para analizar al detalle el último giro estético que experimenta y reviste a nuestras procesiones.

Os adelanto que sí, hay cosas que hacen única a la Semana Santa de Cádiz y a sus cofradías, y no son solo las piezas cuya calidad supera con mucho cualquier descripción que pudiéramos decir. La principal idiosincrasia es una habilidad transmitida por el pasado de la propia ciudad, la predisposición para hacer nuestro lo ajeno, fruto de su histórica naturaleza de encrucijada. Mientras que otras procesiones como las de Sevilla o Málaga se han autoabastecido de artistas y talleres locales, las de Cádiz son hoy producto de la suma de elementos procedentes de diversas y, a veces, lejanas partes del mundo. Lo más gaditano, así, no sería lo hecho aquí, sino cualquier pieza que la ciudad ha asumido como suya, como ha sucedido desde que existen nuestras cofradías penitenciales en el siglo XVI.

Me gusta pensar que la identidad permanente de nuestra Semana Santa es esta capacidad de revestirse de todo lo bueno que los contactos con otras ciudades nos han dejado. En un mundo de tantas guerras y problemas de convivencia, esta memoria nos recuerda que existió un pasado en el que los gaditanos fuimos abiertos y cosmopolitas, que muchos pueblos estaban unidos a través de nuestras devociones y que, entonces, las fronteras eran permeables. Que la Semana Santa de Cádiz nos ayude a estar orgullosos de nuestro pasado y, también, de nuestro presente.

JMJ: La experiencia de ser joven y crecer

Paula Otero Castilla

El pasado mes de agosto veintiún jóvenes cofrades nos aventuramos a vivir una experiencia desconocida junto a un millón y medio de personas venidas de todo el mundo. Muchos de nosotros no habíamos vivido una experiencia similar nunca, y los que sí la habían disfrutado sabían que igualmente sería nueva e irrepetible, ya que como dijo el Papa Francisco durante las Jornadas, «ustedes no están aquí por casualidad». Con la mochila cargada y la incertidumbre propia del miedo a lo desconocido pusimos rumbo a la JMJ de Lisboa, un evento católico que pretende unir cada cuatro años a todos los jóvenes del mundo con inquietudes religiosas en torno a la figura del Santo Padre para cultivar su fe y disfrutar. Es de recibo dar las gracias a la Diócesis de Cádiz por la organización del evento, ya que era una labor compleja que, con sus más y sus menos, sacaron adelante de forma satisfactoria.

Resultaría imposible reflejar en unas líneas las vivencias de todos los asistentes porque la JMJ tiene la capacidad de penetrar en cada uno de una forma muy diferente. A nuestra disposición teníamos actividades de todo tipo, pero la lejanía de nuestro alojamiento con respecto a Lisboa y el colapso propio de una ciudad repleta de personas nos impidió asistir a muchas de ellas, si bien conocer personas y testimonios de fe de todos los rincones del mundo estuvo al alcance de todos y fue tremendamente enriquecedor.

A pesar de estas dificultades mencionadas, las actividades centrales de estos días fueron un buen punto de encuentro y ahondaron directamente en la fe de cada asistente. En mi caso, destacaría sin duda alguna el Vía Crucis con el Santo Padre. Dejando a un lado la enorme escenografía que se preparó para la ocasión y el espectáculo que acompañaba a cada estación, las reflexiones del Papa Francisco no dejaron indiferente a nadie y supieron encender la llama del amor de Dios que, como remarcó él mismo, es lo único gratis en la vida. En estas estaciones se hicieron referencias a una gran cantidad de problemas que sufrimos los jóvenes de hoy en día, siendo intercaladas con testimonios de jóvenes que los habían vivido y lanzando en todos ellos un mensaje de esperanza.

Otro momento a destacar de estos días es la adoración celebrada durante la Vigilia de la última noche. Esta actividad consistía en pasar el día con todos los asistentes a la JMJ congregados en una enorme explanada para, al anochecer, celebrar una adoración y escuchar una nueva homilía del Papa. A la mañana siguiente celebramos la Santa Misa para despedir las jornadas y es ahí cuando acaba la experiencia. Es tremendamente difícil explicar los sentimientos que afloran cuando ves que tu fe es compartida con tantísimas personas, que todos nos congregamos por una sola razón y que aquello de que la Iglesia está muerta y sin juventud es falso, está llena de jóvenes con ganas de cambiar el mundo.

Resultó igualmente impactante un extracto de la primera homilía del Santo Padre en la JMJ que decía «*En la Iglesia ninguno sobra, ninguno está de más, hay espacio para todos. Así como somos. Todos. […] Todos, todos, todos. En la Iglesia hay lugar para todos. Padre pero hoy soy un desgraciado, soy una desgraciada, ¿hay lugar para mí? Hay lugar para todos. […] Y esa es la Iglesia, la madre de todos*». La forma de recalcar ese todos como cuerpo vivo de la Iglesia hizo referencia a que ante una sociedad tan plural como la actual, cualquier persona tiene cabida y es amada por Dios, sin importar más factores. Es algo que los cristianos debemos llevar a la práctica, de forma que no juzguemos a nadie por causas banales que en nada nos afectan, sino que igual que Dios los ama, así nosotros amemos a nuestro prójimo. En el mundo cofrade, nuestra realidad más cercana, es donde más capacidad de cambio podemos tener. Por ello, a todo aquel joven que lea estas líneas, quiero animarle a implicarse y a cumplir con el propósito del Santo Padre de que todos seamos parte de la Iglesia de Dios.

Podría resumir estas Jornadas Mundiales de la Juventud en una frase del Papa Francisco: «*el amor de Dios es sorpresa*». Precisamente utilizaría esta frase porque estos días fueron una verdadera sorpresa, por las personas que conocimos, por las reflexiones que pudimos escuchar, por la diversión, por las nuevas experiencias o por descubrir una forma diferente de vivir la fe con los demás. El Área de Juventud del Consejo Local de HH y CC ya trabaja en la siguiente peregrinación de los jóvenes cofrades, a la que os animo a todos a acudir, pero en nuestra memoria queda grabada esta JMJ.

Nuestra Señora de la Soledad

Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo
(1624-2024)

Fernando Diaz, Hno. Mayor de la Soledad y Santo Entierro

Con un definido tinte de aniversario se presenta el año 2024 en la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y S La sagrada imagen del yacente cumplirá 400 años desde que Francisco de Villegas tallara entre sus manos a uno de los Titulares de la histórica corporación con sede en la Iglesia de Santa Cruz.

Una primera mitad del siglo XVII en la que este escultor y retablista trasladó a sus obras esas dotes técnicas de su etapa en el taller de Juan Martínez Montañés. En el primer tercio de siglo se traslada a Cádiz donde encuentra un clima favorable para el desarrollo de su obra (recordemos que la ciudad estaba necesitada de artistas para la reconstrucción de la misma tras el asalto angloholanés que sufrió en 1596 y que la dejó devastada). Su obra gozó de un reconocimiento que quizás no logró en la capital hispalense, llegando a ser nombrado Escultor de Cámara del Obispado gaditano.

En la capital gaditana no sólo dejó este trabajo del yacente del Santo Entierro (ahí están el Cristo de la Salud de la Hermandad de la Cigarreras, los Santos Patronos del Rosario, el Cristo de la Columna de la Santa Caridad), si bien vamos a centrarnos en esta imagen .

La identificación iconográfica del titular cristífero de la hermandad nos presenta una imagen de Cristo muerto, de estilo barroco, con su sudario, descendido de la cruz por los santos varones y depositado en el sepulcro, tumbado sobre una sábana blanca. El brazo derecho aparece reposando al lado del cuerpo y el izquierdo se muestra algo levantado sobre su cadera. La cabeza se observa un poco elevada hacia delante, apoyada en una almohada, buscando la estética para poder ser observado por aquellos que se acercan a rezarle o para que sea contemplado en su salida procesional, estilo seguido por todos los yacentes que conocemos y cuya finalidad es la oración y la manifestación pública de la fe.

La imagen es de madera de cedro, compuesta por varios tablones ensamblados y todo el conjunto ahuecado para aliviar peso y, lo que es mucho más importante, para que las maderas no se abran.

Los estudios realizados sobre la talla elevan la suposición de que fue intervenida y reformada en el tercio central del XVIII, por algunos artistas genoveses, tan abundantes en nuestra ciudad en aquel siglo. Parece que la cabeza fue reformada en cuanto a su disposición, pero conservando la original.

La Cofradía de la Soledad y Santo Entierro pue-

de presumir de ser una de las más antiguas de nuestra ciudad. La primera noticia que se tiene de la Cofradía es de 1601, lo que hace suponer su fundación a finales del siglo XVI en el Convento de San Francisco. Siendo el Cuerpo Capitular de la ciudad hermanos de la Corporación, se traslada a la Ermita de San Roque, propiedad de la ciudad. En 1750 cambia su sede, pasando al Convento de Santa María; posteriormente, pasa a Santa Cruz en 1926. Actualmente la cofradía trabaja con ahínco en dos frentes propiamente definidos. Por un lado, la celebración del aniversario con un programa de actos en el que ya está trabajando la Junta de Gobierno. Por otro, la restauración de la imagen a cargo de Doña María del Pilar Morillo Pérez y Don Álvaro Jesús Domínguez Bernal, cuya propuesta de intervención está pendiente de los permisos correspondientes.

Los 400 años del Señor Yacente harán que las estaciones de penitencia en la Semana Santa de 2024 y 2025 adquieran un sello especial al estar la corporación penitencial, entre una fecha y otra, desarrollando las diferentes actividades del programa de actos, en el que tendrá muy presente la historia de la propia imagen y de la cofradía, así como su itinerario por diferentes sedes canónicas de la ciudad desde la fundación a finales del siglo XVI.

Serán meses de un calado profundo en la hermandad por un aniversario que supone un privilegio absoluto: el orgullo de celebrar los cuatro siglos de una talla como la del Yacente, tan desconocida en la cercanía a pesar de su antigüedad, pero, al mismo tiempo, tan identificada al estar todo el año y el día de la estación de penitencia en una urna de plata que es una de las joyas de la ciudad y de la Semana Santa andaluza.

Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo

GUERRERO PINEDO
abogados

Miembro de la Asociación Española de Abogados Especializados en Responsabilidad Civil y Seguros

RAFAEL GUERRERO PINEDO
Abogado

C/ Santa Teresa de Jesús, 23 Bajo
11010 CADIZ

rgpabogados@vodafone.es

Tfno.: 956 201 194
Fax: 956 277 201

Chema Rodríguez en su estudio de Sevilla

Chema Rodríguez, un pintor andaluz en la Semana Santa de Cádiz.

Un pintor andaluz que nuevamente se hace presente en una de las capitales andaluzas en la Semana Santa.

Pues para mí es una alegría. Como andaluz poder conectar con mi gente, y contarles cómo veo la Semana Santa de Cádiz es un privilegio. Es cierto que si formas parte de algo lo describes desde otra hondura. Al mismo tiempo se espera más de ti, y solemos ser más exigentes con los nuestros. Pero vale la pena vivirlo.

Plásticamente ¿es mayor la Semana Santa de lo que la pintan?

¡Sin duda la Semana Santa es el Performance visual más excepcional y completo que conozco! Con una riqueza de participación humana y patrimonial sin rival alguno: orfebrería, imaginería, textiles y bordados, flores, cera, música, incienso, rituales seguidos por un público que conecta y participa… todo sucede como un ballet y con la Pascua finaliza. Eso resumirlo en una sola imagen es siempre limitado. Pero precisamente por eso no deja de ser interesante. Sucede igual si aíslas una marcha de Semana Santa o un pañuelito de una Virgen… la emoción del que observa completará todo lo que le falta con el álbum personal de sus emociones. Y eso funciona.

Qué puede descubrir un artista con sus pinceles en una ciudad como Cádiz?

Cada artista aporta su visión personal. En mi caso he descubierto una luz que se derrama sobre la ciudad describiendo su rotunda arquitectura. Mi siglo preferido en muchas manifestaciones artísticas es el dieciocho. Y de eso Cádiz es un maravilloso testigo.

Para dibujar, relatar, o pintar el corazón de una ciudad y su gente ¿qué hace falta?

Para (en mi caso) pintar hace falta sentir. Todo ha de ser de verdad, todo ha de emocionar, todo hay que meterlo en el corazón. Escuché una vez que la pintura es una hermosa mentira contada a base de verdades. Y se trata de eso. Como no alcances ese grado de emoción, el misterio no se hará presente .

¿Cómo se ha adentrado Chema Rodríguez en la esencia oculta de Cádiz?

Pues como lo haría un viajero del siglo diecinueve: con una maletita llena de curiosidad por descubrirlo todo, los ojos limpios del que mira por primera vez, el corazón vacío de prejuicios y dispuesto a ser ocupado por la emoción que Cádiz genera. Patios, calles, templos. El brillo del agua, el azul de su cielo… tabernas y dichos con aires de sentencias… y el mar metido en los ojos de los gaditanos con los que te cruzas por sus calles… He paseado solo y con amigos. Con gaditanos y con extranjeros, con detractores y con devotos, y me he sentido aceptado de manera anónima. Cádiz es una experiencia inolvidable muy difícil de pintar.

Todos hemos seguido los pasos de antiguos maestros. ¿Hablamos de los referentes de Ch.R?

Mis maestros a los que debo tanto tienen tanto peso en mi vida como mis compañeros de formación y como los alumnos de los que tanto he recibido. Indiscutiblemente hay nombres que llevo en el corazón (por orden de llegada): Juan Barreto, Daniel Bilbao, José Luis Mauri… Carmen Laffón , Balthus y mi brazo de mar, Antonio Agudo. En los museos elijo lecciones dependiendo del tramo de vida que atraviese. Siempre Velazquez y Murillo, Degas, Piero y Bellini… a veces Goya y bastante pocas Picasso… Los maestros más importantes sin duda son mis padres y su legado el que más responsabilidad me imprime. Algo que espero Dios me deje entregar a mi sobrina antes de marcharme.

Viendo la cartelería de las distintas ciudades andaluzas, la pintura ha ganado la batalla a la fotografía.

Pues lamentablemente, por lo que se ve! Yo llevo años animando a ir alternando diferentes disciplinas artísticas para anunciar la Semana Santa. Que un año sea una fotografía, otro un grabado, otro una pintura… al siguente una escultura, o un minuto de composición musical… un poema o un collage… Precisamente el cartel es el medio idóneo para ser transgresor sin que cambie lo inmutable . Y estamos perdiendo esa oportunidad .

Plasmar en un lienzo o tabla una fiesta tan variopinta no debe ser fácil.

Pintar es muy difícil. Se sufre muchísimo. El que pinta sabe la diferencia entre la imagen mental de su idea y lo que consiguen sus manos. Es un ejercicio lleno de entrega. No tirar la toalla y no rendirse jamás. A partir de ahí el tema a representar sólo complica las cosas… ¿Quién dijo que esto fuera fácil? Cuando abordamos la emoción de la Semana Santa para pintarla, es complicado elegir un instante. Hay que hacerlo con los ojos cerrados y pidiendo que esa imagen te visite. Y aparece. No es arte de magia. Es el poder de la oración. Como pedimos Salud y Alegría, también rezo trabajando.

Pintar el cartel oficial de la Semana Santa de una de las grandes ciudades es un reto o un deseo?

Yo lo vivo como un privilegio. Nace con el deseo de conectar con la gente a la que sirves con tu pintura (no hay que olvidar que es un servicio) . También lo vivo como un reto, en el que si no aparece lo lúdico al Misterio le cuesta visitarte. Trabajas el ego, el personal y el colectivo, y es una oportunidad para fortalecer la humildad. No siempre se consigue. La clave es olvidar lo que los demás esperan de ti y lo que tú esperas de ti, y hacer partícipe a lo divino de tus intenciones. Entonces el asunto se convierte en coproducción y sus efectos lo transforman todo.

¿Cuál es la imagen de Cádiz que más puede impactar visualmente a un artista ?

Por suerte no es obligatorio elegir solamente una! Eso hace que Cádiz siga siendo inspiración para las artes sin agotarse. De Cádiz interesa todo: su fisionomía, su relación con el mar, los gaditanos que ha entregado a la historia y los que han pasado sin pena ni gloria pero haciendo palmas por tanguillos… la Cádiz indolente y la sindicalista, la de la Pepa y la de Pericón. La del siglo dieciocho y la del minuto que acabamos de vivir…

Un color que defina a Cádiz ¿o son más de uno?

Todos los que salen del Mar y de sus fachadas, los que definen las azoteas y también los jardines… Cádiz tiene una luz rosada que hace que todo pueda parecer ligero. Los azules, los blancos, el color de la piedra… sólo Canaletto pintó Venecia con una luz similar a la que mis ojos encuentran en Cádiz.

Antes los carteles eran fáciles de identificar , ahora los artistas son más eclécticos

Es reflejo del tiempo que vivimos. Hoy es difícil identificarse, ser, posicionarse. Más aún comprometerse, ser honesto, cumplidor, y tantas virtudes que hasta hace poco solo eran buenos hábitos… Mi abuela estudió en el colegio urbanidad, y catecismo, y en casa sus padres le regalaron el tesoro de los valores que antes casi todos compartían. Hoy ser un hombre de bien no interesa. Funcionamos mejor con la desconfianza que con la Misericordia, así que no es de extrañar que bajo el eclecticismo en las artes plásticas y visuales se esconda un individuo perdido para que todo vale mientras se lo aplaudan. Yo nado en dirección contraria mientras tenga fuerzas y ayuda del Cielo.

Al espectador le enamora verse identificado en la pintura que representa a una ciudad. ¿Sigue siendo el público tradicional en su concepción artística?

El público cambia con cada generación. Estamos en la era de los selfies y los bailes en tiktok. Todo es rápido y todo aburre. Y si pudiéramos pasar el dedo y hacer desaparecer a nuestros interlocutores como cambiamos de entretenimiento con la pantalla del teléfono, lo haríamos. Pintar la ciudad es un género: el paisaje urbano. Lo que hace única esa representación es la mirada de cada artista y su propuesta plástica. Yo soy de Piero Della Francesca, de Antonio López, de Giorgio de Chirico… me interesan los pintores que han hecho de sus ciudades espacios oníricos en los que parece increíble que el hombre los habite… no se si eso es muy tradicional

Todos hemos seguido los pasos de antiguos maestros. Hablamos de los referentes de Chema Rodríguez?

Mis maestros a los que debo tanto tienen tanto peso en mi vida como mis compañeros de formación y cómo los alumnos de los que tanto he recibido. Indiscutiblemente hay nombres que llevo en el corazón (por orden de llegada): Juan Barreto, Daniel Bilbao, José Luis Mauri… Carmen Laffón , Balthus y mi brazo de mar, Antonio Agudo. En los museos elijo lecciones dependiendo del tramo de vida que atraviese. Siempre Velazquez y Murillo, Degas, Piero y Bellini… a veces Goya y bastante pocas Picasso… Los maestros más importantes sin duda son mis padres y su legado el que más responsabilidad me imprime . Algo que espero Dios me deje entregar a mi sobrina antes de marcharme.

Cartel de Semana Santa 2024, Autor Chema Rodríguez

www.casasdemaderabalticas.com

676 54 47 19

NICOLÁS LUCERO CONSULTORES
ECONOMISTAS - ABOGADOS - GRADUADOS SOCIALES - AUDITORES
Avda del Puerto 2 - 7º planta. Edificio Fenix
cl@nicolaslucero.com
www.nicolaslucero.com

CRISTOBAL BEAS AMAYA
CARPINTERÍA EN GENERAL

Atlantic Advice
Fiscal Laboral Contable Jurídico
Av. Ana de Viya, nº 5,
Edificio Nereida.
Oficina 206. 11011 CÁDIZ
(+34) 956 25 38 68
info@asesorescadiz.es
Despacho dedicado a prestar asesoramiento fiscal, laboral, contable y jurídico para autónomos, PYMES y Grandes Empresas en Cádiz. Infórmese sin compromiso.

SUMINISTROS Y UNIFORMES RAMOS
Servicios y productos aeronáuticos
Suministros industriales
Uniformes escolares
Vestuario laboral
Ropa deportiva
Merchandising
SUMINISTROS INDUSTRIALES S.RAMOS NAVALES Y AERONÁUTICOS
Uniformes Ramos XXI
C/Pintor Zuloaga, 20
11010 Cádiz
Tlf. 956279800 - 956279754
Fax: 956260314
sramos@sramos.es
uniformes@sramos.es
VISITE NUESTRA WEB: www.sramos.es

RESTAURANTE
La Bodega
La mejor cocina mediterránea
Paseo Maritimo, 23 Cádiz

Nuestra Señora del Buen Fin

El Encuentro

Manuel de la Vargas

Intentó aguantar un poco más, pero le faltaba el aire. El corazón le latía con fuerza. Decidió continuar andando y dejar de correr. La cuesta del Campo del Sur se le volvía a atragantar.

James decidió que subiría la pendiente andando y al llegar a la altura de la Casa de Iberoamérica seguiría corriendo un rato más. Le encantaba hacer ejercicio por Cádiz. A pesar de llevar aquí unos meses, cada día en su rutina de ejercicio descubría algo nuevo de la ciudad que tanto le apasionaba.

Cádiz es tan diferente a su Dublín natal que a sus 18 años James la encuentra fascinante.

Cuando el joven recobró el ritmo normal de la respiración se dispuso a retomar su carrera, pero justo antes de hacerlo miró a la izquierda y vio una puerta abierta y gente alrededor entrando y saliendo.

Mitad por curiosidad, mitad porque no tenía muchas ganas de seguir corriendo, el joven atravesó la calzada y cruzó el umbral de la puerta.

Lo que vio no lo olvidaría en su vida. Objetos que no sabía qué eran, ni qué función tenían. Él solo sabía que le encantaban. Había túnicos, sayas, tocados y fajines, pero sin duda lo que más llamó la atención fue el hermoso manto que debía pertenecer a una reina.

Faroles con diseños barrocos, ciriales de estilo rocalla, varas plateadas y una dorada, diademas, coronas, guiones...y una cruz con asas en sus laterales que ocupaba un lugar privilegiado de la estancia.

“Hola, bienvenido a la casa de hermandad de Sentencia” le dijo una voz. James se volvió y se encontró una chica de su edad que lo recibía con una sonrisa.

James, como buen irlandés es profundamente católico, pero la religión en su Dublín natal no se vive como en Andalucía.

En ese momento el joven descubrió que la fe se puede sentir de forma interior y austera, pero también se puede expresar con colores y pasión. Poco a poco James fue recorriendo la casa de hermandad de la cofradía como en una visita guiada a la que se iban sumando otros miembros del grupo joven de Sentencia, todos deseando contar algo a este curioso irlandés que había entrado a su casa.

Le hablaban despacio porque el español de James no es perfecto, pero a la vez le transmitían el fervor, la pasión y el amor por su cofradía. James se preguntaba cómo podía haber vivido 18 años sin saber que, en Cádiz, la ciudad que visita a menudo, vive así su Semana de Pasión.

Cuando el tour por la casa de hermandad estaba a punto de terminar, se acercó un miembro de la Junta de Gobierno interesándose por ese joven pelirrojo que miraba todo con la boca abierta.

Esperanza, una chica del grupo joven le explicó que era irlandés y que acababa de descubrir la casa de hermandad. Entonces, -dijo el miembro de la Junta- lo mejor es que le enseñéis también a Nuestros Titulares. Ellos son lo más importante de la hermandad".

En unos instantes James se vio acompañado de varios chavales cruzando las estrechas y empinadas calles del barrio de Santa María rumbo a la Merced.

El templo estremeció a James desde el primer momento. Había algo en él que le impresionaba. Las imágenes, el retablo, el altar... todo llamaba su atención. Cruzaron la nave central en dirección al transepto y al llegar frente al altar, a la izquierda se encontró con Ellos.

Nunca antes los había visto, pero sabía que eran Ellos: Él y Ella, a los que tantas veces había rezado sin saber sus advocaciones, a los que había pedido sin conocer sus nombres, a los que agradecía cada vez que algo bueno le pasaba sin imaginar dónde estaban.

La Madre y el Hijo. El Hijo y su Madre. Jesús de la Sentencia y Nuestra Señora del Buen Fin. Allí ante él. Él con su mirada al frente, serena, tranquila, esperando con humildad su futuro inmediato. Ella cabizbaja, triste y bella a parte iguales. Con lágrimas en sus ojos por oír cada día las penas y pesares del barrio que la venera, a la gente que le trae flores y le pone velas.

"Me impresiona mucho - dijo James - Es muy bonita, aunque esté triste". Esperanza le miró y le dijo „no siempre está triste. Hay un día al año que está feliz y llena de alegría a todo el barrio y a todo Cádiz. Ese día la gente llora, pero no es de tristeza, es de emoción, de alegría y de fe".

"¿Cuándo pasa eso?" Preguntó James — Cada Miércoles Santo respondió Esperanza. James miró a la Virgen a los ojos y dijo „Eso quiero verlo".
„Lo verás", le respondió la joven.

El siguiente Miércoles Santo cuando Buen Fin entró en la plaza de las Canastas, Santa María se volvió a rendir a Ella. A su palio, a su meció, a sus levantas, a la marcha que sonaba, a las flores que llevaba, a la cuadrilla que la portaba y al capataz que la mandaba. A su arte flamenco, a la pasión de su gente.

Y era verdad lo que le había dicho Esperanza a James: había lágrimas, pero eran de alegría.

Algunas de esas lágrimas caían muy cerca de la Virgen, desde unos ojos irlandeses, bajo un capirote granate.

(Basado en una historia real)

ALPHA
LIMPIEZA Y SERVICIOS INTEGRALES
info@alphalimpiezas.com

Eseult.

LA SAGA

Kar. L. K.

Cádiz. Año 1686 de Nuestro Señor, reinando su Majestad Carlos Segundo. El farol arrojó una luz moribunda al cancel de la posada.Un grupo humano, matrimonio y dos hijos,con un mozo de cuerda detrás, portando el equipaje, se detuvo. Venían en la posta desde Sevilla. Se trataba de Luis Antonio de los Arcos, dorador, su esposa y dos criaturas: Fernando Máximo, de doce años, y María Josefa, de nueve.

- Abridme, en nombre de Jesucristo. Soy Don Luis Antonio de los Arcos y os apalabré dos habitaciones.

- No lo comprendo. El cabildo catedralicio me escribió Roldán o Roldana.

- Bien está. Esa es mi mujer y ayudante. Hija del escultor Pedro Roldán.

Se oyó desencajar el cerrojo. Una familia exhausta y hambrienta entró, guiándose a trompicones con unas lucernas de aceite.

- Necesitaríamos dos cuartos. En uno reposarían las mujeres. En el otro, mi hijo y yo. Ya son grandes los mozos.

- Os guío hasta ellas. ¿Queréis comer alguna cosa? Desde Sevilla no hemos acercado nada a los dientes. ¿Es criado vuestro?

- No. Al colocar el baúl, se irá. Provee una doncella dos jofainas de agua.

Luisa Ignacia Roldán medita, no hay modo de soslayarlo, en los escasos reales de su faltriquera. ¿Por qué los duques y arzobispos los tratan peor que al lacayo más menudo? En Cádiz habrá más suerte, eso le han asegurado.

- Madre, nos han dejado unas gachas y dos cervezas..

- Entonces a comer y a beber.

- Padre dice que una moza no debe acercarse al alcohol.

- Lo que hay sobre la mesa se lleva a la boca. Y dando gracias.

Hay poco, los cuatro son devorados por chinches, liendres y piojos, sin despertar ni un instante por ello. Tan agotados se hallan, tan sin voluntad.

A la mañana siguiente se asean con más atención y visten traje de domingo. Ambos cónyuges han cumplido treinta y dos años. Sabe Luisa que su padre es generoso y pudiente; ella, la hija favorita, y quien menos le ha obedecido. Por el orgullo hubo que pelear la boda ante los tribunales ya que el progenitor se oponía a esta. Su marido calla, la honra lo tiene amordazado.

- Subid esa escalinata. El secretario de la Congregación de Jesús Nazareno os espera.

Se sientan en un banco corrido con los hijos quienes, ya aprendices, mezclan con arte las pinturas destinadas a carnaciones y estofados. Con barro cocido modelan hermosas figurillas de belenes. Y friegan, tras la jornada, los talleres, ordenando lápices y gubias. Mordisquean unas frutas en confite.

La Congregación quiere una imagen de candelero, en caoba de Indias. Quinientos reales. De Santa María Magdalena. En pocos meses será canonizada. Me han dejado un esbozo para que lo estudiéis. Aquí está.

Luisa niega con la cabeza al contemplar el dibujo. Ya ha visto, en un fogonazo, la que será imagen definitiva: una bella mujer con la melena abundante, la que perfumó los pies de Jesús, de rodillas ante el dolor de la muerte de su Señor, con ojos mirando al infinito y los brazos cruzados sobre el pecho. Deja que su marido firme el contrato, aunque saben todos muy bien que, si se encuentran allí, es por el buen hacer de ella. Mira un instante, con cariño y rabia, al marido: el que la escultora sea una mujer abruma sus relaciones. En ocasiones, lo aborrece. O le da lástima.

- ¿Cuándo pagará su merced? Nos es preciso un adelanto hoy. Imposible. A obra acabada. Ya conocéis los términos.Con hambre cuesta ver a Dios. Sabemos de vuestra piedad.

Esparce el caballero unas moneditas de plata sobre la mesa y abandona el cuarto.

La obra casi llega a su fin. Luisa da vueltas a su alrededor. El marido hoy acompaña a los hijos, quienes adoran el mar de Cádiz y su luz, maravillas desconocidas para ellos. Es la urbe cabecera de la Flota de Indias. Las galeras que se dirigen a las Islas de Barlovento, con sus marinos andrajosos y valientes, los cientos de esclavos africanos que pululan con trajes de vivos colores, la algarabía de los bazares, los hipnotizan. «*¡Justo ella, la que buscaba yo!*», piensa La Roldana, observando el gemir de la Santa Mujer. Y se hace la señal de la Cruz.

«*Este mismo año, el del Señor de 1668, irá en procesión y convertirá a los pecadores, que somos todos*», recapitula. Su hija, Josefa, se ha encaprichado de un mozalbete; por fortuna, tornan a Sevilla y se olvidará pronto de él. No le convienen amoríos, tan niña aún. Ha de aprender bien el oficio, ya la madre ha notado, quitando de en medio zarandajas del afecto, que puede, que continuará con la saga.

Mira los dientes y uñas, de cuerno de toro, la resina de sus lágrimas cayendo por los pómulos rosáceos. Con la gubia comienza a firmar sobre la cinta que rodea su cuello. Hay que rematarlo durante la ausencia de Luis, escocido por el talento de su mujer. Luisa pide un favor al oído de la imagen.

Aún les concede el tiempo ver la procesión. Los hachones de las calles, consternados por la pasión y muerte de Cristo, titilan en un aquelarre de sombras. Se hincan en el suelo las mujeres y se inclinan los varones. María de Magdala impresiona por su hondura, a causa de su dolor magnífico, a quienes la observan.

El matrimonio se reconcilió, dando como fruto a la pequeña María Bernarda, quien ya nació en Madrid, siendo Luisa Ignacia Roldán Escultora de Cámara de Su Majestad, el Rey Don Carlos Segundo. La súplica de la autora fue, pues, atendida. Al último monarca Habsburgo le gustaban sus "Vírgenes de la Leche", y las figuras de San Juanito". La gracia, detalle y maestría de sus belenes es insuperable.

Ella sigue brillando, con su genio, entre los artistas que nos causan admiración. No musa, sino autora. Por derecho propio.

Santa María Magdalena, obra de Luisa Ignacia Roldán ‚La Roldana', que fue quemada en 1936

Nazareno de Alcalá de los Gazules

Un Nazareno de José Montes de Oca en Alcalá de los Gazules

Ismael Almagro Montes de Oca

El 16 de octubre de 1616 los frailes del convento de mínimos de Ntra. Sra. de Consolación de Alcalá vendían, por 12 cahices de cal, la antigua capilla de Santa Ana a la Cofradía para que colocasen en ella a su Imagen Titular y enterrasen a los hermanos difuntos. Si bien hasta ahora este era el dato más antiguo conocido sobre la Cofradía, es de reseñar que en una investigación reciente, el secretario de la misma, Ismael Almagro, ha localizado un testamento fechado el 8 de mayo de 1615 en el que se ordenan 5 misas a Jesús Nazareno en su altar de dicho convento, por lo que probablemente, la antigüedad de esta corporación sea mayor.

Una cofradía que, si exceptuamos a la propia Iglesia y al Ayuntamiento, puede preciarse de ser la institución más antigua que sigue en activo en Alcalá, reponiéndose a momentos difíciles en su dilatada historia de algo más de cuatro siglos, como sucediera entre 1808 y 1815, durante la guerra de la Independencia, momento en que fruto de la tiranía del invasor vieron reducidos a cenizas todos sus enseres y papeles, y sobreponiéndose también al cierre del convento en 1835, siendo la única cofradía alcalaína que sobrevivió a la marcha de mínimos y dominicos. Y ello, a pesar, del vínculo existente entre la Cofradía y los frailes, pues desde la fundación de la Cofradía, el prior del convento ostentó siempre el cargo de presidente de la misma.

Una relación que propiciaría que, con el traslado del convento de los mínimos del barrio de San Antonio a la Plaza de la Cruz, reservasen un lugar privilegiado a dicha Imagen que, en la tarde del 24 de agosto de 1682 sería entronizada en la capilla del Sagrario, en uno de los brazos del crucero, mientras que en el otro colocaron a su Titular, San Francisco de Paula. Apenas cuarenta años más tarde, cuando el nuevo convento se encuentra completamente terminado y se bendice su templo al culto en marzo de 1726, bien pudiera ser el momento en que se sustituye la primitiva imagen de Jesús Nazareno por la actual, una obra magistral que, sin lugar a dudas, contribuyó a acrecentar su devoción hasta el punto de que, con el andar de los años, el *"Señor de Alcalá"* sería el encargado de recibir a la Virgen de los Santos en sus venidas desde el Santuario.

Y es que, no en vano, había salido de las gubias de José de Montes de Oca, uno de los escultores más brillantes del siglo XVIII en Andalucía.

Un imaginero con una biografía que, todavía hoy, se encuentra por la nebulosa así en su expediente matrimonial, instruido en Sevilla en 1707, tanto él como su futura esposa se declaran naturales de Sevilla, aunque sus padres se casaron en Antequera, naciendo el imaginero en torno a 1683-1684, mientras que nos consta que su mujer, Ana de Padilla, era natural de Cádiz.

Estudios recientes descartan su nacimiento en Cádiz o Antequera porque no se ha hallado la partida de bautismo y sostienen que nació en Sevilla, aunque tampoco allí se ha localizado, mientras otros sostienen que, residiendo en Cádiz su familia, abuelos incluidos, que regentaban un almacén de coloniales en el momento de su nacimiento, es más que probable que naciera en Cádiz, ciudad en la que su madre residirá para el resto de su vida.

Sea como fuere, lo cierto es que, en 1684, mientras su padre embarca en Cádiz con destino a las Indias, su familia paterna se establece en dicha ciudad. Así las cosas, los primeros años de existencia de José no debieron ser fáciles: el menor de tres hermanos, huérfano de padre y en una delicada situación económica, según se desprende de las reclamaciones de la madre en diversos documentos de la época.

En ese contexto, en una fecha indeterminada, a finales del XVII o principios del XVIII, el escultor pasará a Sevilla, ciudad donde, como hemos anticipado, se casa en 1707 con la gaditana Eugenia de Padilla.

Los estudios tradicionales adjudican la formación de este escultor al taller de Pedro Roldán, y bien pudo ser así de acuerdo con las fechas manejadas. Sin embargo, esto no está tan claro ya que su estilo no sigue las influencias roldanescas y, de haber estado en el taller de Roldán, es posible que el maestro ya no trabajase por su avanzada edad o incluso hubiera muerto, así el paso a Sevilla pensamos que debió hacerse al menos sobre 1698 ya que, si su esposa era gaditana, este debió permanecer en Cádiz durante un tiempo suficiente para conocerla y llevarla consigo a Sevilla. Será preciso conocer más datos de sus primeros años para establecer el paso de Cádiz a Sevilla y su primera etapa formativa. Lo que sí nos consta fehacientemente es que mantiene relaciones con Duque Cornejo, aunque desconocemos si estas se deben a una formación común o a la simple amistad entre compañeros de profesión.

Parece que, una vez establecido en Sevilla, el escultor permanece en esta ciudad hasta su muerte, aunque con frecuentes viajes a Cádiz debidos a los encargos que de allí se le hacían y a los lazos familiares que seguía manteniendo en esta ciudad, ya que su madre permanece en Cádiz hasta su muerte en 1717.

A pesar de los numerosos encargos que recibió, de los que afortunadamente muchos de ellos se conservan hoy en día, sabemos que el escultor nunca gozó de holgura económica, incluso parece que cuando muere, lo hace en relativa pobreza. Hombre de profunda religiosidad y bien relacionado con los círculos artísticos sevillanos y gaditanos de la época, fallece dejando sus bienes a su esposa y hermana Josefa Marcela ya que no tuvo descendencia. Fue sepultado en la parroquia sevillana de Santa Cruz el 3 de enero de 1754.

A nivel artístico, es innegable que, si bien le tocó vivir el momento de la transición del barroco al rococó y pese a que la historiografía tradicional defiende que su formación artística se verifica en el taller de Pedro Roldán, lo cierto es que su estilo está mucho más próximo a los planteamientos de Martínez Montañés o Juan de Mesa, un siglo antes, que a los de la estética roldanesca imperante en la Sevilla de principios del setecientos, aunque en sus obras también son constatables tanto aspectos formales y compositivos deudores de la escultura de Roldán como ecos de la estética de Duque Cornejo. Así pues, puede afirmarse que su estilo reinterpreta, con indudable originalidad y en clave dieciochesca, como decíamos, las grandes aportaciones del realismo del siglo XVII, tomando como referencias a Martínez Montañés y Mesa, constatable desde sus primeras obras, lo que le conferirá una posición singular en la escultura del siglo bastante distinta de la estética tardo-barroca imperante en aquel momento.

Hay autores que explican estos planteamientos por su acendrado sentimiento religioso y defienden que frente a la concepción de la imagen con un tono dulce y delicado que impera en el Rococó, Montes de Oca rechaza esa estilística con una religiosidad excesivamente externa y superficial, para volver la vista a los modelos de un siglo antes, más acordes con su sentir devoto, cargados de dramatismo y combinando perfectamente naturalismo y clasicismo, pilares conceptuales clásicos de la escuela barroca sevillana del primer tercio del siglo XVII que Montes de Oca revive en sus obras.

El Nazareno alcalaíno, como todos los cristos ejecutados por Montes de Oca, ha propiciado que determinados autores lo hayan atribuido a Montañés y es que la huella del maestro de Alcalá la Real es perceptible tanto en su serenidad como en la morfología de su cabeza, con un doble giro, de fuerte inclinación hacia adelante y más levemente hacia la derecha, generando una tensión que se manifiesta en el cuello con los tendones y músculos fuertemente marcados.

Frente amplia, despejada, con una melena partida en dos, por una raya central, con mechones dispuestos hacia atrás, en ambos lados de la cabeza, de lo que resulta que la oreja derecha esté totalmente cubierta por el cabello mientras que la izquierda solo se perciba, parcialmente, tras el grueso mechón que cae por delante de ella.

Pero si el tratamiento del cabello presenta una talla minuciosa, ésta se vuelve todavía más detallista en lo que a barbas y bigote se refiere. Unas barbas muy pobladas, aunque no muy alargadas, bífidas, con la barbilla a la vista, mientras que el bigote, partido en dos, deja ver el espacio nasolabial. La boca aparece entreabierta, con un labio inferior más grueso que el superior.

Los ojos casi cerrados, con una mirada baja, como si estuviese perdida. Entrecejo ligeramente fruncido, cejas arqueadas, nariz recta, pómulos hinchados y mejillas hundidas.

Realizado en madera de cedro, constituye una imagen de candelero en el que, además de la cabeza, se encuentran tallados brazos y manos así como piernas y pies en los tramos que pueden ser visibles, trabajados todos ellos con una gran minuciosidad y detallismo en el que son perceptibles hasta huesos y venas.

En definitiva, una imagen de gran fuerza y dramatismo en la que Jesús, siguiendo el tipo humano característico de las obras documentadas de Pedro Roldán , se nos presenta como un hombre de mediana edad, de canon esbelto y complexión fuerte, agobiado por el peso de la cruz, ligeramente encorvado, aunque manteniendo un paso firme, en el que adelanta la pierna izquierda con una gran zancada respecto de la derecha, que aparece detrás tensionada, en disposición de emprender el paso.

Hasta 1986 en que fue restaurada por Alfonso Berraquero García y atribuyó la imagen a la autoría de José de Montes de Oca, autoría en la que luego han coincidido otros expertos como José Luis Ruiz-Nieto Guerrero, José González Isidoro, José Miguel Sánchez Peña, Ricardo LLamas y Miguel Ángel Pérez.

En lo tocante a las restauraciones a las que se ha visto sometida la imagen nos consta que fue restaurado en el segundo semestre de 1859, junto a las imágenes de San Juan y la Verónica por el desconocido escultor D.José Luis Ramos por 480 reales,situación que volvería a producirse en 1943, suponemos que por Miguel Laínez Capote, ascendiendo los trabajos a 175 pesetas. En 1986, como hemos anticipado, fue restaurado por Alfonso Berraquero quien lo dotó de un cuerpo anatomizado y cambió su policromía, dándole a la imagen un aspecto que no fue bien recibido por hermanos y devotos y que pudo finalmente resolverse con otra nueva restauración, en 1997, tras la fractura de los tobillos de la imagen, a resultas de la disposición que Berraquero le había dado a la misma. En este caso, los encargados de la misma serían Miguel Ángel Pérez y Ricardo Llamas, quién había sido Vice Hermano Mayor de la Cofradía en los primeros años ochenta y conocía perfectamente a la imagen, siendo así como se pudo restituir la imagen a su posición original y, tras una limpieza generalizada de la policromía, restaurar la original de tonos rosáceos claros que Montes de Oca imprimió a esta imagen que no sólo engrandece el patrimonio imaginero de Alcalá de los Gazules, sino que será para siempre el *"Señor de Alcalá"*

Procesión Magna, "La resurreción a través de la cruz", celebrada en Septiembre del 2022

La fotografía: Santo y seña en Getsemaní

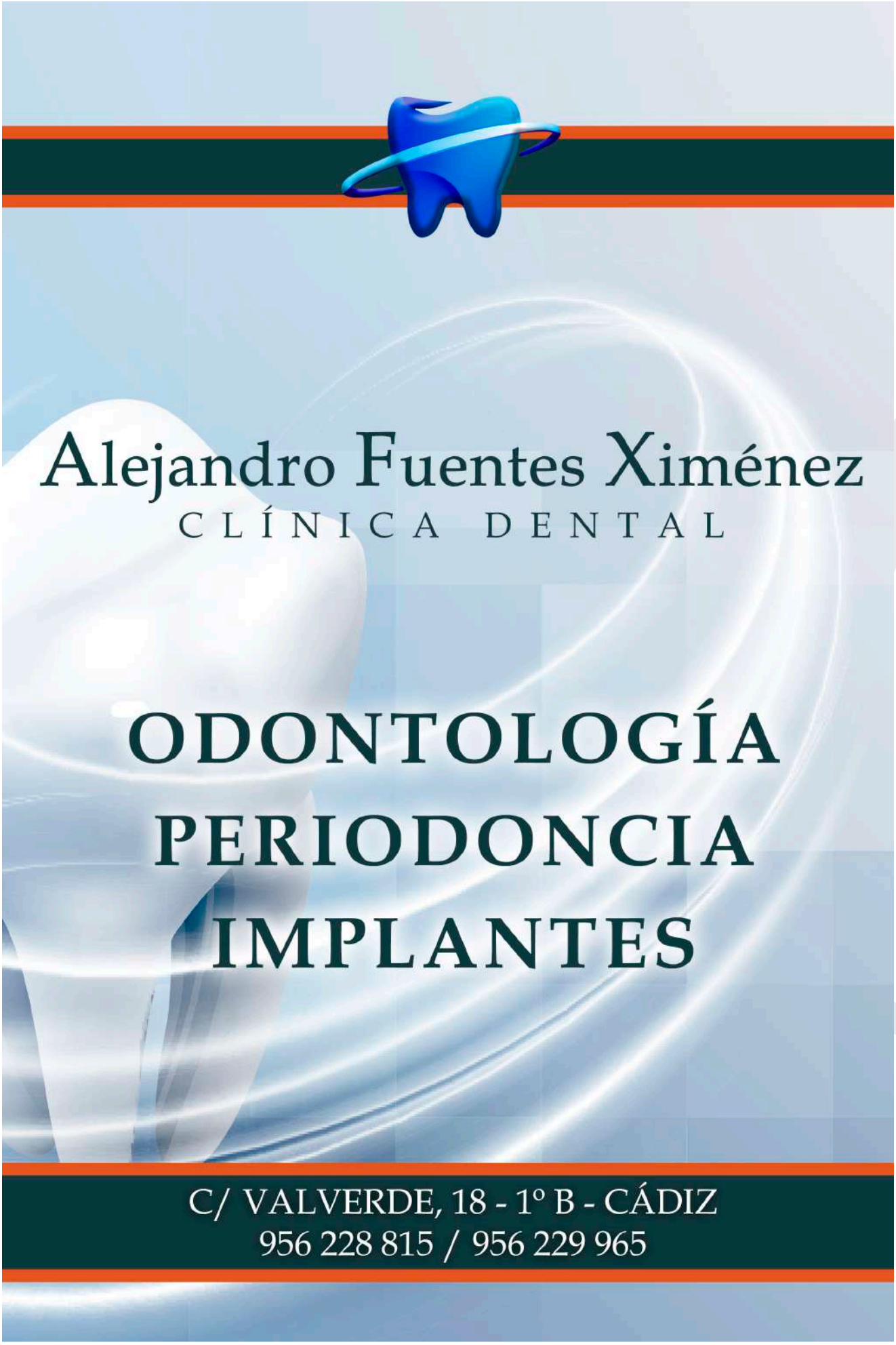
Durante muchos años y, por consiguiente, durante muchas ediciones, la revista Estandarte, primero, y luego Getsemaní, ha recogido en sus páginas una selección de las mejores instantáneas sobre las imágenes de nuestras hermandades, todas realizadas desde los objetivos de los distintos fotógrafos que pueblan nuestra ciudad y cuya profesionalidad queda fuera de toda duda.

Bien en sus pasos procesionales, bien en sus cultos internos, la fotografía ha intentado acercar la devoción de las imágenes que conforman la nómina de las hermandades y cofradías de nuestra ciudad. Citar a todos los que han aportado su trabajo a estas páginas conllevaría una lista interminable, y que, sin lugar a dudas, dejaría en el olvido a más de un nombre digno de reseñar. Permitidnos pues que obviemos, por tanto, nombrar a todos los colaboradores y agradecer su aportación por cada una de las fotos publicadas en cada una de las ediciones que cada año el Consejo tiene a bien editar cuando llega la Cuaresma.

Es igualmente pertinente hacer memoria y recordar que durante muchos años la foto fue la protagonista del anuncio de nuestra Semana Mayor. A través de un concurso regladamente establecido, el Consejo nombraba un jurado que se encargaba de elegir la instantánea entre un amplio número de imágenes presentadas bajo su pseudónimo pertinente. Alguna de ellas llegó a recibir algún que otro reconocimiento a nivel andaluz, lo que prueba la calidad y su indiscutible atractivo. Eran años en los que la totalidad de la Semana Santa andaluza se anunciaba a través de carteles con una foto. Luego el tiempo dio paso a la pintura.

Muchos cofrades de nuestra ciudad y también de otras localidades, han guardado y guardan celosamente los números de Estandarte y Getsemaní, no solo como una colección donde ampliar el conocimiento sobre el patrimonio de nuestras hermandades y cofradías, sino también como prueba de la evolución de nuestros desfiles procesionales y nuestros cultos internos.La galería de imágenes que cada año ha marcado las páginas centrales de la publicación han sido siempre un atractivo singular para los amantes de lo nuestro, y una manera de estudiar la evolución de las costumbres religiosas que se enmarca dentro de la devoción popular.

Siguiendo esta línea, Getsemaní ha querido este año continuar con el apoyo a la fotografía con la creación de un singular código QR donde poder entrar y descargar las mejores instantáneas que nuestros fotógrafos han querido aportar a nuestra publicación. Los tiempos avanzan y con ellos nosotros. Esperamos que una vez más todos los cofrades gaditanos, y aquellos que adquieran la publicación, disfruten del acervo devocional cofrade que con tanto esmero conservamos y protegemos en nuestra maravillosa e inigualable ciudad de Cádiz. La fotografía sigue vigente.


Alejandro Fuentes Ximénez
CLÍNICA DENTAL
ODONTOLOGÍA
PERIODONCIA
IMPLANTES
C/ VALVERDE, 18 - 1º B - CÁDIZ
956 228 815 / 956 229 965

Penitentes de la Archicofadía de Jesús atado a la columna y azotes

EXPERT GOLD
WATCHES & DIAMONDS

COMPRA/VENTA
RELOJES DE ALTA GAMA

COMPRA/VENTA
JOYAS Y DIAMANTES

PAGAMOS EL ORO AL MEJOR PRECIO

Encuentranos en:

CALLE TRILLE, 23, CÁDIZ

Ponte en contacto con nosotros:

856 07 95 02 623 73 47 87

Asesoramiento y diseños cofrades personalizados

DIFERENTE
TU JOYERÍA EN CÁDIZ

Pintor Clemente de Torres, 11010 Cádiz
Teléfono **956 02 04 06** Whatsapp **617 25 06 27**
Email **info@joyeriadiferente.com**

Ven a probar nuestra gastronomía Argentina

¡Esperamos verles pronto! ☺

Glorieta Ana Orantes 4, Cádiz

matilderestobarcadiz

¡Haz tu reserva!

657165577

Freiduría Veedor

C/ VEEDOR, S/N, 11003 CÁDIZ **tlf. 956 221 893**

CÁDIZ 365 DÍAS

Ayuntamiento de **Cádiz**

RESAPIN Resanados y Pinturas S.L.®

Telf. 956 88 74 65

www.resapin.com

REHABILITACIÓN DE FACHADAS Y CUBIERTAS

SHERRY
Macrodistribuciones S.L.U

SHERRY MACRO

eléctrica
de Cádiz
ilumina tu
Semana Santa

VIVE CÁDIZ CON PASIÓN

FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL

Ayuntamiento de Cádiz

Consejo Local
de Hermandades y Cofradías
Cádiz